

**boletín informativo
comité exterior
central única de trabajadores
de chile**



Enero 1985

4° 10359

SUMARIO

INFORMACION SINDICAL

- 1984: avances gigantescos
- 1985: un nuevo capitulo para la democracia
- El Estado de Sitio
- Las movidas de la dictadura
- La respuesta a la Alianza Democrática
- ¿Que es el Frente Manuel Rodriguez?
- Pulso Sindical

ENTREVISTA A HECTOR CUEVAS

CRONICA

- Revelaciones de uno de los asesinos de Letelier
- Los periodistas chilenos en el mundo de hoy

CULTURA

- La música y los músicos bajo la dictadura
- Entrevista a Juan Carlos Carvajal

LIRA POPULAR

PANORAMA LATINOAMERICANO

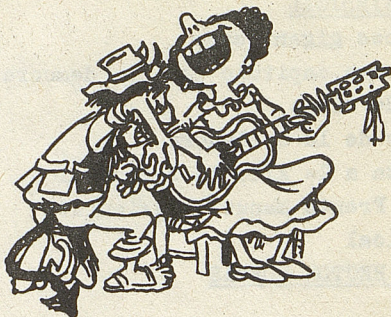
- Ecuador: la plutocracia a la vista

CARTAS DE LOS LECTORES

- Solidaridad en Lyon
- Vivir y trabajar en Nicaragua
- Un libro apasionante

Portada: Santos Chavez

LIRA POPULAR



A LOS SOLDADOS CHILENOS

=====

I

En Chile se está viviendo un histórico momento debido a que el descontento del pueblo sigue creciendo, pues la gente está pidiendo que salga pronto el tirano y que el pueblo soberano elija a sus gobernantes restableciendo cuanto antes nuestros Derechos Humanos

II

Y por esto es que llamamos en Chile a los militares que dejen de ser pilares del fascismo y del tirano, pues los Derechos Humanos tienen que ser respetados y ustedes uniformados también tienen corazones, pensamientos y razones y saben lo que ha pasado.

III

Como hombres civilizados hoy se tienen que dar cuenta que Chile está que revienta por los crímenes causados, ustedes que están armados tienen que cambiar de rumbo pues el régimen inhumano de Pinochet ha fracasado y desde el golpe de Estado los condena todo el mundo.

IV

Entonces con un profundo sentimiento humanitario y espíritu libertario expresen un NO rotundo a Pinochet y a su inhumano sistema de explotación, de miseria y represión y acabar esta desgracia volviendo a la democracia con la fuerza y la razón.

Don Gollo

1984: AVANCES GIGANTESCOS 1985: UN NUEVO CAPITULO PARA LA DEMOCRACIA EN CHILE

1984 culminó en un agudo y ascendente proceso de lucha de clases, apuntando hacia un año 85 en que dicha tendencia deberá, necesariamente, adquirir mayor fuerza. En efecto, la crisis del sistema de dominación acelerada por la crisis económica, no tiene visos de aminorarse, por el contrario. Existen indicios claros de que el deterioro económico de importantes sectores sociales deberá continuar agudizándose. Según los pronósticos realizados por expertos de diferentes posiciones, es muy improbable que la economía suba en el presente año. Desde luego que nadie augura un mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores. Por ejemplo, "Para 1985 -señala la revista Estrategia (10.12)- es muy probable que la tasa de desocupación se mantenga en niveles elevados y represente, nuevamente, uno de los principales problemas de la economía."

En estas condiciones y afectados no sólo los trabajadores, el movimiento de la política no ha podido ser encauzado por los caminos que favorecen la salida que, con diferentes matices, busca el sector más reaccionario de la burguesía y el imperialismo. A su vez, la salida propugnada por las fuerzas populares se va abriendo paso, no exenta, por supuesto, de dificultades.

des o de transitorios retrocesos. El camino de lucha elegido por el pueblo, sin embargo, se va afianzando en las masas, aplicando y creando nuevas formas de lucha, obteniendo significativos avances orgánicos y unitarios a partir de la base.

Si hubiera que caracterizar al año recién concluido, habría que destacar el avance de la lucha y el desarrollo cualitativo de la misma, lo cual marcan la característica principal de la confrontación. A la vez que han fracasado sistemáticamente, hasta este momento, las diferentes maniobras destinadas a cerrar el paso al avance popular e imponer una salida a espaldas del pueblo. Ello a pesar de los esfuerzos y recursos gastados por los yanquis, la oligarquía y otros sectores, todos los cuales se han jugado por encontrar una salida política que permita salvar lo esencial del sistema de dominación.

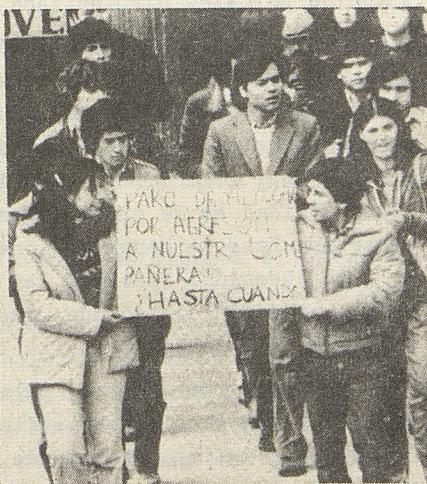
1985, año de lucha en condiciones diferentes

1985 se inicia en medio del Estado de Sitio (ES), bajo el cual ha continuado el desarrollo represivo. La acción dictatorial, entre otros el silenciamiento o control absoluto de los medios de comunicación, crearon inicialmente una sensación de aislamiento. Especialmente en todos aquellos numerosos sectores que, normalmente, se guiaban por las informaciones e instructivos que emanaban desde las radioemisoras o las revistas permitidas. La organización partidaria y de masas, lo que pudiéramos llamar el activo del combate, no estaban en condiciones inicialmente de suplir los medios enmudecidos llegando hasta el amplio espectro de la población descontenta. Ello se pudo lograr en los lugares donde su organización se encuentra activada y articulada a las direcciones, pero no en extensos barrios especialmente de capas medias, donde la organización es precaria. En este sentido hubo retrocesos.

Ha habido que construir canales de información, afinar la sintonía de la onda corta y realizar proezas en el terreno de la propaganda. Es decir, el ES planteó a los combatientes nuevos problemas, entre los cuales, el principal, es llevar adelante la lucha opositora en condiciones muy complejas. Esto,

probablemente, continuará por períodos prolongados ya que no se observan variaciones en las causas que obligaron a Pinochet a mantenerse en el poder con una aguda represión. Por el contrario, la lucha está retomando su ritmo ascendente en las nuevas condiciones, y por otra parte, Pinochet anuncia creciente dureza: "quienes se interpongan en nuestro camino tendrán que atenerse a las consecuencias" señaló en Coihaique en una de sus tradicionales alocuciones.

1985, por lo tanto, será año de combates en condiciones de gran represión en el cual las masas y su dirección se verán requeridas a desarrollar formas cada vez más rigurosas para llevar adelante las tareas trazadas por el movimiento popular.



Las movidas de la dictadura

El aislamiento político de Pinochet es uno de los aspectos que tratan de revertir los miembros de su equipo de gobierno. Después de la crisis de gabinete de noviembre, Jarpa se ha dado a la tarea de encontrar caminos que pudieran frenar el deterioro político. La correlación de fuerzas favorables al régimen, cuando éstas se expresan militarmente, no es garantía de supervivencia en el largo plazo sin un respaldo civil, por lo

menos así lo señala la historia. De allí que se está impulsando en la actualidad un plan político que les permita llegar hasta el 89.

Una primera fase, es la de crear una base política de apoyo irrestricto. Es decir, un movimiento pinochetista a partir de los numerosos grupos que otrora se juntaron en el llamado "Grupo de los 8". En diciembre se dieron pasos de esta primera fase a través de un almuerzo al cual fueron invitados los más conspicuos representantes de: "las corrientes que habiendo concordado en algunos momentos y discrepando en otros con su acción gobernante -la de Pinochet, (El Mercurio 16.12)- siempre han reconocido la legitimidad del régimen y de la Constitución política plebiscitada en 1980".

En dicho almuerzo, según trascendió, el dictador criticó a los grupúsculos no sólo por su multiplicidad sino también por las permanentes ~~rencillas~~ internas en que cada uno se ve envuelto: "si los que dicen que son mis partidarios están así de divorciados, como quieren que la cosa camine" les habría espetado. "Unidad es la orden -agregó- y sin peleas internas, para crear una base de conversaciones con otros sectores". Volviendo a su obsesión, Pinochet les agregó: "Es necesario formar un frente cohesionado, sólido, que enfrente al comunismo, principal enemigo de esta hora" (La Tercera, 14.12).

Nadie, por cierto, garantiza que los múltiples grupúsculos del pinochetismo constituyan una base sólida que, sumada al poder del aparato armado, le permitan al régimen dar sensación de contar con apoyo político. Es más, en una reciente encuesta de la empresa Testmerk, el conjunto de dichas agrupaciones y movimientos que almorzaron ese día en La Moneda, sumarían, en caso de elecciones, no más del 3,7 por ciento de las preferencias electorales. Sin embargo frente a la orfandad de apoyo civil, ese ya constituye un punto de partida, según esperan.

Los yanquis no descansan

No ajeno a lo anterior, los yanquis han continuado pre-

sionando otras salidas a la crisis política. La intromisión ha continuado en forma descarada. Una de las últimas presencias en Chile fue la de una delegación de congresistas quienes se reunieron con Pinochet a mediados de diciembre. Los parlamentarios norteamericanos expresaron que "el encuentro con Pinochet fue brutalmente franco y caldeado" lo cual puso en evidencia puntos discrepantes (PL,16.12).

La posición de Pinochet no puede considerarse cien por ciento coincidente con la de sus mandantes. El factor personal y las desmesuradas ambiciones de poder, la a veces torpe manera de manejarse, muestran algunos grados de autonomía que contradicen cuestiones de forma pero no, por cierto, la esencia de la política del imperio.

A su vez los yanquis, preocupados por el aislamiento político del dictador y las consecuencias que se podrían derivar de tal situación, tratan de encauzarlo pero sin llevar las contradicciones más allá. Hay que tener presente que Pinochet es y ha sido su hombre en todos estos años, garantía de una política que les ha reportado enormes beneficios.

Ello queda de manifiesto cuando se observa el apoyo económico que está prestando EE.UU. a través de diferentes organismos internacionales de financiamiento. Por ejemplo, en la primera quincena de diciembre se otorgaron dos créditos por parte del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Uno por 125 y otro por 48 millones de dólares. El Fondo Monetario Internacional, por su parte, habría ofrecido un crédito hasta por unos 600 millones de dólares destinado a aliviar situaciones de corto plazo. Es decir, si bien se presiona al dictador en la búsqueda de una salida política que impida el desarrollo y triunfo de la variante popular, al mismo tiempo las presiones no llegan al grado que puedan poner en peligro su supervivencia en el poder. Al parecer los yanquis no han llegado aún a la conclusión que hay que sacarlo.

Otra variante

A mediados de diciembre, la AD entregó a los comandan-

tes en jefe de las diferentes ramas de las FF.AA. y Carabineros, una propuesta para llevar adelante un proceso de transición hacia la democracia. Se trataba de establecer un pacto entre la combinación de centro derecha y las instituciones armadas. En los hechos, se buscaba repetir en Chile las variantes Argentina o Uruguay.

La propuesta de la AD, tuvo poca difusión en el país debido al cerco noticioso impuesto. El contenido de las propuestas fue el siguiente, según los cables:

1) "Fijación de un calendario razonable para llevar a cabo el proceso de transición, situando un plazo máximo para la plena instauración del régimen democrático en el mes de marzo de 1986".

2) "Pleno restablecimiento de las libertades y término de todos los estados de excepción".

3) "La elección en el más breve plazo de un congreso nacional generado por sufragio universal y la instalación de un gobierno de transición para enfrentar la emergencia y encabezar la marcha hacia la democracia".

La búsqueda del diálogo ha sido una de los objetivos permanentes de la AD, lo cual se concretó el año antepasado en las fracasadas conversaciones con Jarpa. Sin embargo no pudiera decirse que la posición dialoguista de la AD sea la misma en todos sus sectores. Es claro que cada partido tiene su posición y dentro de éstos subsisten, a su vez, posiciones distintas y a veces antagónicas.

Al respecto, el resultado de la presentación de la AD terminó sin pena ni gloria, en medio del cerco noticioso. El jefe de la FACH, Matthei, "dijo que no había recibido la carta pero que, cuando la reciba, va a ir derecho a la trituradora". El inefable Merino, por su parte, informó que "esa cosa la eché al canasto de los papeles porque no tiene ninguna importancia".

Las próximas medidas de la AD, según expresó Ricardo Lagos, su presidente de diciembre, serán continuar con la movilización social "no porque lo quiera la AD, sino porque los problemas económicos del país subsisten" "La violencia genera

más violencia, la fuerza engendra fuerza y la respuesta militar termina engendrando respuestas militares", agregó.

Sobre diálogos y violencia

El Frente Patriótico Manuel Rodríguez emitió un manifiesto en el mes de diciembre pasado. En él se entregan algunas opiniones sobre la violencia y los diálogos, en uno de sus acápites dice el FPMR:

"Las vacilaciones y la conciliación con la dictadura sólo prolongarán el régimen de terror, violencia y miseria en que nos tiene sumidos Pinochet.

Nos parece una inconsecuencia que algunos sectores opositores llamen al pueblo a movilizarse y a protestar para luego salir repudiando la violencia de todo tipo, incluyendo en este repudio la legítima violencia que ejerce el pueblo en su defensa".

"Algunos van más allá -agrega el Frente- y utilizan la movilización del pueblo como un verdadero chantaje para conseguir una salida pactada con la dictadura a espaldas del pueblo mismo. Esto es una inmoralidad, eso se llama manipular al pueblo. La violencia del pueblo es legítima y tiene su explicación en la brutalidad salvaje que ha sufrido y sigue sufriendo bajo la dictadura".

"En definitiva -señala el FPMR en otro acápite-, sólo habría diálogo si es para poner fin al gobierno de Pinochet, su Unta y su Constitución".

La línea de trabajo de la izquierda, MDP y los principales sectores del Bloque Socialista, está impulsando en forma creciente la movilización y el combate de las masas. Por ejemplo, informa el cable, el Comité Nacional de Protestas, que integran el MDP, el CNT, el BS y la AD, diseñaron un plan de movilizaciones para diciembre y el primer trimestre del presente año. En función de él se efectuó el gran "cacerolazo" escuchado la noche de Año Nuevo mientras hablaba el dictador. La lucha en forma cada vez más aguda es la tendencia que se observa hoy en nuestro país, y la introducción en forma creciente de nuevas formas de lucha -principalmente armadas- con que en 1985 se está abriendo paso el pueblo.

Se abre paso en forma cada vez más sólida la idea de que sólo poniendo fin a la dictadura, sacando a Pinochet y construyendo un estado democrático será posible avanzar en la consecución de las más caras aspiraciones de Chile y su pueblo.

Leonardo Fonseca

¿QUE ES EL FRENTE MANUEL RODRIGUEZ?

Las acciones del Frente Patriótico Manuel Rodríguez contra la dictadura llaman la atención cada vez más en el interior del país y en el exilio. Mucha gente se pregunta qué es exactamente esta organización. En atención a ese creciente interés procuramos dar una información esquemática de sus objetivos y sus luchas

El Frente Patriótico Manuel Rodríguez no es una organización pública, y además, está escribiendo su historia en estos mismos días... Apareció a través de algunas acciones, como la ocupación de Radio Minería, hace aproximadamente un año atrás. Poco a poco fue efectuando acciones de mayor envergadura, como los apagones de la mayor parte del territorio nacional en varias oportunidades, la destrucción de puentes, vías férreas y otras instalaciones... Culminan estas acciones del Frente, con la bomba hecha estallar contra el Edificio Diego Portales en Santiago, el artefacto explosivo del mismo tipo activado en Valparaíso, frente a la Comandancia de la Marina de Guerra, las acciones contra las fuerzas Especiales de Carabineros en Valparaíso y el ataque contra una Comisaría de Carabineros en Santiago.

Recientemente la Dirección Nacional del Frente Patriótico Manuel Rodríguez hizo público en Chile, y a través de su Oficina Internacional de Informaciones en París, su "Primer Manifiesto Rodriguista al Pueblo de Chile"... En este documento, extenso y profundo, se señala que la organización, "nació para entregar una respuesta al pueblo que reclama una conducción en el terreno militar, y para ser brazo armado de todo el pueblo en su lucha contra la tiranía"... Señalan en ese

documento que no son un Partido político y, "COMILLAS, no pretendemos disputarle espacios a nadie"... agradeciendo a los Partidos que han manifestado su comprensión, simpatía y solidaridad hacia su lucha... "Nadie -agregan- puede negar validez a la opción de vida de quienes hemos decidido luchar con las armas en la mano, convencidos de que en la forma de lucha que — -combinada con otras- derrotará a la dictadura y terminará con el terror".

Precisando sus objetivos como organización revolucionaria de carácter armado, el Frente Patriótico Manuel Rodríguez, declara: "aspiramos hoy a terminar de una vez con Pinochet, su régimen y su secuela de hambre, miseria y represión. La lucha emprendida por el pueblo -precisa el Manifiesto del Frente- continuará hasta la consecución de estos objetivos. Antes que estos objetivos se concreten no habrá paz ni tregua"...

El Manifiesto -dado a conocer en el pasado mes de noviembre- contiene además un análisis de la crisis política, económica y moral que vive el país producto de la dictadura, anotando que "la situación se ha hecho insostenible para el pueblo". Reivindica el Frente la legitimidad del ejercicio de la violencia por parte del pueblo, frente a una dictadura terrorista que desde hace 11 años oprime, agrede, asesina a los chilenos. "Lo más civilizado hoy día -indica textualmente el documento a que hacemos referencia- es poner fin cuanto antes a la dictadura que es el origen de toda violencia. Tras este objetivo hay que emplear todas las formas de lucha, incluidas aquellas que transitan por el camino de la violencia, camino -enfatan- que los chilenos no hemos buscado, sino que se nos impuso".

También el Manifiesto del Frente llama a los soldados a no disparar contra el pueblo, a no participar en la represión y a unirse a la organización antidictatorial. Y, además, llama a constituir, "en cada lugar y zona", las "milicias Rodriguistas". El documento indica que "frente a la agresividad del régimen y el carácter superior que adquieren los combates, es

necesario acentuar la preparación y organización paramilitar del pueblo. Esto redundará en mayor efectividad y potencia de los combates que el pueblo emprenda y, a su vez, la organización paramilitar del pueblo -agrega el Manifiesto- "contribuirá a preparar las condiciones para pasar a la siguiente y superior etapa que es la de la "sublevación nacional"...



PULSO SINDICAL

Al igual que en septiembre de 1973, nuevamente se tortura, se reprime, se asesina y se llenan los estadios con chilenos opositores a la dictadura en virtud del Estado de Sitio.

Las respuestas de los trabajadores han sido los llamados a nuevas protestas, reforzamiento de las organizaciones de masas, los triunfos aplastantes de los sindicalistas opositores a la dictadura en recientes elecciones sindicales y el llamamiento a un nuevo Paro Nacional para este mes de enero de 1985.

ELECCIONES EN EL COBRE

En la División El Salvador de Codelco-Chile, fueron elegidos nuevas directivas en los Sindicatos Profesional El Salvador, 1 400 socios, y en el Sindicato Nº 1 de Barquito, 47 socios. La nueva directiva del Sindicato Profesional quedó constituida de la siguiente manera:

Sergio Barriga	con 662 votos,	Presidente
Sabino Paez	con 385 "	Secretario
Héctor Guevara	con 495 "	Tesorero y

los siguientes directores: Nelson Rivera con 453 votos, Guillermo Donoso con 342 votos, Juan Luan con 352 votos e Ivan Castillo con 641 votos.

En las elecciones del Sindicato Nº 1 de Barquito fueron elegidos: Guido Soriano Becerra, Presidente; Benjamín Cortés Tello, Secretario; Domingo Avalos Mercado, Tesorero.

Sindicato Nº 2 de Potrerillos, 280 socios, eligió la directiva como sigue: Luis Pizarro Castillo, Presidente; Jorge Tapia Rojas, Secretario; Sergio Fuentes Cortés, Tesorero y los directores Manuel Correa Bravo y Sergio Calderón Vásquez.

ELECCIONES EN "SINDICATO PROFESIONAL DE CALETONES"

En las elecciones del Sindicato Profesional de Caletones de la zonal El Teniente fue reelegido Rodolfo Seguel, lo que le permitirá seguir manteniendo su puesto de Presidente de la Confederación de Trabajadores del Cobre. Rodolfo Seguel es además Presidente del CNT.

En este sindicato fueron elegidos además Jaime Canales, Wenceslao Astete y Erasmo Yañez.

Denuncias de Rodolfo Seguel

Durante 5 días se llenó la ciudad de Rancagua de panfletos contra Rodolfo Seguel, su familia y otros dirigentes opositores, de sospechoso financiamiento.

La empresa le entrega una gran ayuda a los dirigentes oficialistas, como por ejemplo, el haber conseguido facilidades para un préstamo para la adquisición de 200 casas a 20 años plazo.

A Seguel se le impidió conversar con los trabajadores.

DIRIGENTES SINDICALES INTENTAN RETORNAR A CHILE DESPUES DE LARGOS AÑOS DE EXILIO

Los dirigentes Mario Navarro, Presidente de la Central Unica de Trabajadores y de su Comité Exterior y Bernardo Vargas, Secretario General de la misma y también de su Comité Exterior, así como Orlando Moraga ex Presidente de la Confederación de Trabajadores del Cobre y Silvio Espinoza, miembro del Secretariado Ejecutivo del Congreso Permanente de la Unidad Sindical de los Trabajadores de América Latina (CRUSTAL), se encuentran

en la Argentina para intentar retornar a la patria.

Estos dirigentes denunciaron en una conferencia de prensa en Buenos Aires que están incluidos en una lista confeccionada por la dictadura de 4 942 chilenos impedidos de ingresar a la patria, pero que ellos realizarán un nuevo intento para reencontrarse con sus familiares y compañeros.

Bernardo Vargas subrayó que para la mayoría del pueblo chileno ya se dieron las condiciones para terminar con el exilio a pesar del Estado de Sitio y otras medidas represivas del régimen de Pinochet, que nuevamente ha encarcelado a más de 10 mil chilenos que luchan por el restablecimiento de la democracia.

Mario Navarro consideró que es perentorio la decisión de regresar a la patria, para sumarse a la lucha en contra de la dictadura. El régimen está obligado -dijo- a respetar un derecho universal consagrado en el mundo entero y que hoy se viola sistemáticamente en Chile. "Fueron muchas las gestiones que realizamos para lograr el regreso -agregó- pero sin resultado alguno". Informó que los dirigentes sindicales van a tratar por todos los medios que estén a su alcance de volver al lugar en que nacieron.

Vargas agregó que el CEXCUT exigía la renuncia inmediata de Pinochet y la creación de un Gobierno Provisional, la elección de una asamblea constituyente, así como un cambio en la política económica, haciendo además la observación de que los crímenes y torturas cometidos por la Junta deben ser ejemplarmente castigados.

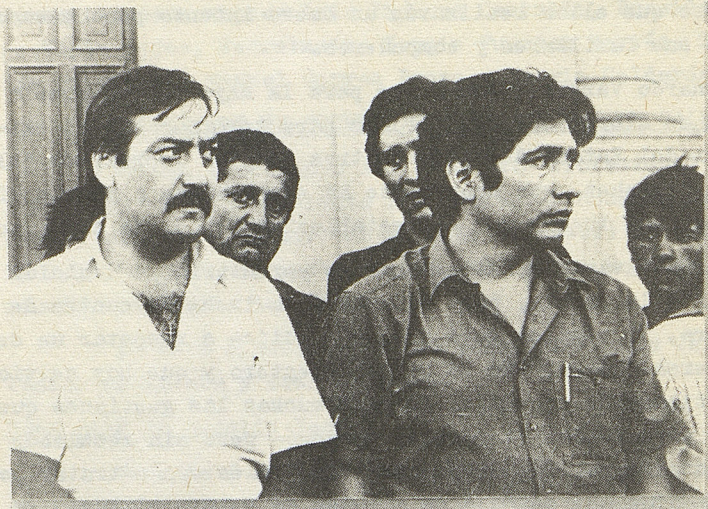
Indicaron también que las organizaciones sindicales internacionales, al igual que organismos gremiales de Chile y la Argentina les brindan apoyo.

AD-MAPU DENUNCIA PERSECUCION

La organización del pueblo mapuche Ad-Mapu de Santiago denunció la detención por carabineros de José Santos Millao, presidente nacional; Manuel Pilquil, dirigente provincial de Cautín y de José Painivilo. Estos dirigentes fueron dejados en

libertad a las 13 horas del día siguiente a su detención sin cargo alguno.

Ad-Mapu repudia este acto del régimen "que persigue como única finalidad intimidar y descabezar la organización".



Bustos y Seguel. Respaldo de bases a Seguel

AGENTE DE LA CNI RETENIDO E INTERROGADO POR ALUMNOS DE LA ESCUELA DE INGENIERIA DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE

El agente de la CNI Victor Acuña Díaz fue atrapado en la puerta de la Facultad de Ingeniería de la U. Acuña Díaz fue sorprendido por los estudiantes cuando merodeaba por la Facultad. Portaba una pistola "Lúger" al momento de ser capturado.

La foto de este agente junto a la confesión que hizo ante los dirigentes estudiantiles y corresponsables extranjeros apareció en la primera página del "Washington Post" y en un lugar destacado de las páginas interiores del "New York Times".

Esta es la transcripción parcial del interrogatorio realizado por los estudiantes:

¿Cuál es tu nombre y qué función cumples en la CNI?

- Me llamo Víctor Acuña y soy cabo de la CNI

¿Qué haces y cómo llegaste aquí?

- No sé cómo explicarlo... De partida no soy ningún torturador...usted me vio con la pistola, y yo pude haber disparado y no lo hice... No quise hacer cosas de esas...

...Pero, ¿cómo llegaste a este lugar?

- Iba pasando, me iba para la casa.

...Pero, ¿estabas mirando hacia dentro de la Universidad?...

- Esperaba a otro señor que siempre pasa.

¿Cuál señor? ¿cómo se llama?

- José Lagos.

¿Tiene la misma función tuya?

- Sí, es agente, si.

¿Cuánta gente dijiste que trabaja en República (oficina central de la Central Nacional de Información)?

- Como unas 150 personas.

¿Te has comunicado con tu gente, has hecho algún llamado telefónico?

- No, no.

¿Cómo te han tratado aquí?

- Bien, muy bien.

Dinos si la CNI tortura o no ...

- Yo trabajo ahí, pero no torturo. Los demás departamentos son otras cuestiones.

¿Pero, qué dicen tus amigos?

- Los identificamos cuando vienen, nos muestran la credencial y basta.

¿Por qué andabas con pistola en la Universidad?

- La pasan cuando hay día de protesta.

¿Así que en los días de protesta te pasan armas?

- Es por la seguridad de uno.

¿Y a todos los pasan armas?

No, a todos no.

¿Por qué a tí entonces?

- Porque yo soy uniformado.

¿Y por qué en este momento estás sin uniforme?

- Porque estoy en comisión de servicio...

Estudiantes relegados y detenidos

Fueron relegados 16 estudiantes de la Universidad Santa María a diferentes localidades del sur del país, de los cuales seis fueron expulsados de ese centro de estudios.

Los estudiantes relegados son: Eduardo Espinoza Soto, a los Muermos, expulsado; Carlos Zamora Miranda, a Cunco; Raúl Pinilla Bejar, a Selva Oscura, expulsado; Claudio Espinoza Miranda, a Cunco; Victor Toro Campos, a Marfil, expulsado; Alvaro Biagines Soto, a Pallaico; Ricardo Ríos Crocco, Pallaico; Carlos Juarez Núñez, a Capitán Pastene; Andrés Escobar Martínez, a Los Lagos, expulsado; Carlos Hernández Oliva, a Lanco, expulsado; Enrique Hurtado Pacheco, a San José de Mariquina; Arturo Millán Fuentes, presidente del Centro de Alumnos de Ciencias, a Purén; Jorge Thompson Pecheu, a La Unión; Luis Pérez Castro, a Panguipulli; Francisco Márquez Pommiez, a Los Lagos, expulsado; y Lincoln Rivas Matus, a Lanco.

Todos los relegados fueron detenidos a fines de noviembre cuando carabineros ingresaron y desalojaron la Universidad y a más de 50 estudiantes.

Además fueron detenidos por personal que se identificó como de Investigaciones y de la CNI, 7 estudiantes de la Universidad de Santiago y uno de la Universidad de Chile, lo que se produjo entre la una y las cinco de la madrugada del 4 de diciembre último.

La nómina de los detenidos es la siguiente: Carlos del Tránsito Moreno Aravena, expulsado en septiembre de este año; Isaías Enrique Urzúa Alcazar, ex alumno de la USACH; Julio del Tránsito López Rodríguez, expulsado de la USACH; René Luis Miranda Barrales; Eduardo Patricio Henríquez Alfaro, expulsado y detenido en forma violenta en su domicilio de Malloco; Alex Rubén Galleguillos Dubó; Marcos Eduardo López Onetto y Rodolfo Rosset Carvajal.

MAS DE 900 INDUSTRIAS PARALIZARON EL 30 DE OCTUBRE

De acuerdo a un primer balance, que es aún incompleto,

los dirigentes sindicales llegaron a contabilizar 900 industrias en todo el país el pasado 30 de octubre que paralizaron sus labores.

Por la mañana de ese día se encontraba parado en Santiago el 50 por ciento de las industrias textiles, el 70 por ciento del metal, la totalidad de las grandes empresas de la construcción, el 90 por ciento del profesorado, el 100 por ciento de los estudiantes, el 80 por ciento del cuero y calzado y un 70 por ciento del plástico. En Santiago a las dos de la tarde estaba todo parado.

Por acuerdo previo pararon 12 líneas de la locomoción colectiva, pero a las 10 de la mañana estaba el 90 por ciento de los mismos paradas.

SE ESTA PREPARANDO UN NUEVO PARO

Las fuerzas opositoras al régimen están preparando un nuevo paro, el que se haría por:

- 1.- Reajuste general de inmediato.
- 2.- Salario mínimo de 12 mil pesos incluido el PEM-POJH.
- 3.- Derogación de las UF y moratoria de las deudas.
- 4.- Control de precios y freno a las alzas.
- 5.- Fin a la represión, a la CNI, al Estado de Sitio, a las relegaciones y al exilio
- 6.- Fuera Pinochet, Gobierno Provisional y Asamblea Constituyente.

Llamamiento de las Uniones Internacionales de Sindicatos de Trabajadores de la Agricultura, Bosques y Plantaciones, del Comercio y del Textil, Cueros y Pielés, Vestido.

En nombre de 87 millones de trabajadores afiliados a estas organizaciones, denuncian a la dictadura por la apertura nuevamente de los campos de concentración, por las razias en las poblaciones obreras, y por la detención de dirigentes de la clase obrera.

Expresan la más firme y combativa solidaridad con la clase obrera de Chile y en especial a los trabajadores de sus ramas.

Entregan el más amplio apoyo a las organizaciones de la oposición sindical y política, que, en una contraofensiva democrática y por los derechos humanos pisoteados han llamado a nuevas jornadas de protesta nacional.

Hacen un llamado a todas las organizaciones de la rama y a los trabajadores de ellas en el mundo para que:

- condenen la brutalidad fascista del régimen de Pinochet,
- exijan la libertad de todos los prisioneros sindicales y políticos;
- que estén siempre alerta a las nuevas acciones represivas de la dictadura para contrarrestarla internacionalmente y defender las vidas de sus compañeros;
- elevar la solidaridad en todas las formas posibles para apoyar las protestas futuras.

Dirigentes del Comité Exterior de la CUT visitan a las Uniones Internacionales de Sindicatos de Trabajadores del Textil, Vestido, Cueros y Pieles, del Comercio, de la Agricultura, Bosques y Plantaciones.

Los compañeros Mario Navarro y Bernardo Vargas, Presidente y Secretario General respectivamente del CEXCUT visitaron a estas Uniones Internacionales y les informaron del gran éxito del Paro Nacional, tanto por los resultados del mismo, como del grado de organización y combatividad demostrada, así como también por la masiva participación y las medidas de autodefensa contra la feroz represión desatada por la dictadura.

Por su parte, estas Uniones Internacionales hacen un llamado a sus organizaciones afiliadas, para que exijan el respeto a los derechos humanos y sindicales en Chile y también para que exijan que se respete el derecho de los compañeros Navarro, Rojas y Vargas y de los demás sindicalistas a reingresar a Chile.

HECTOR CUEVAS: "LOS TRABAJADORES RECONSTRUIRAN CHILE Y LA DEMOCRACIA"

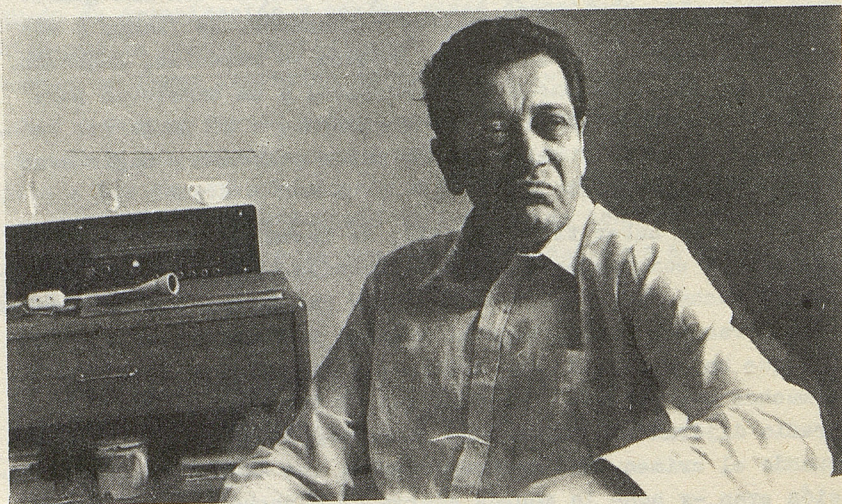
Es fácil conversar con Héctor Hugo Cuevas, presidente de la Federación de la Construcción de Chile. Cualquier pregunta tiene como respuesta un torrente de opiniones, de anécdotas, de recuerdos. Habla "en chileno" con un uso gracioso de las llamadas "malas palabras" que a menudo son más gráficas y castizas que los adjetivos rebuscados. Es franco y espontáneo hasta la exageración. También es movedizo, inquieto, nervioso. Su permanencia en un hospital o un sanatorio para curar sus actuales males físicos equivale a la jaula del león. Querría volver a la selva cuanto antes y luchar y rugir como lo ha hecho siempre.

A su haber tiene una vida de lucha obrera junto a sus aguerridos compañeros de la construcción. Y durante una década esa lucha se ha desarrollado bajo una de las más criminales dictaduras del mundo, bajo el régimen más reaccionario y brutal que hayan sufrido los chilenos a lo largo de su historia. A muchos nos parecía increíble que Héctor Hugo Cuevas y su gremio dijeran sin eufemismos la verdad de los trabajadores cuando el crimen, las desapariciones, los campos de concentración eran -y son- la moneda diaria de Pinochet. A los pocos

días del golpe Cuevas y su gremio estaban en la palestra de la defensa de sus derechos sin temor ante nada. En dos ocasiones el valeroso dirigente fue enviado a prisiones y campos de concentración. Salió de allí para asumir al día siguiente sus responsabilidades sindicales.

En diciembre de 1982 fue finalmente expulsado del país junto con el dirigente de la Coordinadora Manuel Bustos. Bustos pudo finalmente regresar pero no así Héctor Hugo Cuevas. Ha vivido en estos años en Argentina, en Brasil, en Italia. Le aqueja en la actualidad una enfermedad grave pero, incluso, se ha sobrepuesto a sus males físicos con su porfiada voluntad y su amor a la vida.

Casado con la dirigente sindical Claudina García, padre de cuatro hijos, Cuevas ha agregado a sus experiencias el conocimiento de sus compatriotas en el exilio. Volverá a su responsabilidad sindical apenas eso sea posible. Conversamos con él en Berlín, en una magnífica casa de huéspedes de los sindicatos de la RDA rodeada de bosques y lagos. Está profundamente reconocido de la solidaridad hacia él de los trabajadores alemanes. Apenas iniciado el diálogo se traslada a Chile, al pasado y al presente. La conversación con él -una síntesis- es lo que viene a continuación.



Héctor Hugo Cuevas, Presidente de la Construcción

Es importante establecer su ficha de identidad. Siempre se le piden esos datos a los artistas o los políticos famosos. Su identidad es la de un obrero chileno y nos interesa porque al fin de cuenta ellos son los más verdaderos e importantes protagonistas de cualquier historia.

Héctor Cuevas.- Nací hace 47 años -exactamente el 24 de mayo de 1937- en la provincia de Aconcagua. Mis primeros años transcurrieron en la ciudad de Quillota. Soy hijo de campesinos pobres. Casi no fui a la escuela. Apenas aprendí a leer y escribir en mis dos años escolares. Éramos ocho hermanos y a nuestro padre le era imposible alimentarnos a todos con su duro trabajo. A los 12 años empecé a trabajar como repartidor de un almacén del pueblo. Tenía que ir a dejar paquetes a los microbuses en los que venían los clientes del campo a comprar al pueblo. Después ingresé como operario a una fábrica de conservas. Me dí cuenta de que me pagaban mucho menos que a otros por el mismo trabajo. Hice lo que me pareció más lógico: reclamé ante el jefe de mi sección. La respuesta fue mi expulsión del trabajo. Eso no lo pude entender entonces. Después fui obrero textil de "Rayon Said" la fábrica más grande de Quillota. Allí había un sindicato peleador y bien organizado con más de mil socios. Un día fue a vernos el dirigente obrero Juan Vargas Puebla. Hablaba con elocuencia y vehemencia. Le escuché con mucha atención y me dije "puchas, este gallo dice las mismas cosas que me pasan a mí". De ahí para adelante decidí participar de alguna manera en las organizaciones de los obreros. Ingresé a las juventudes comunistas en Quillota. No éramos muchos y más bien nos dedicábamos a cantar y a bailar. Pero aprendí algo de marxismo y fue una buena experiencia.

TOCOPILLA Y CLAUDINA GARCIA

¿Y desde cuándo empezó usted a ser obrero de la construcción?

Héctor Cuevas.- Me despidieron de "Rayon Said" por mis actividades sindicales. Mi nuevo trabajo fue en una empresa

constructora de la Caja de Ahorros de Quillota. Fueron mis inicios en un gremio que no he abandonado hasta ahora. Al comienzo interrumpí el trabajo porque me llamaron al servicio militar. Fui conscripto en el Regimiento de Ingenieros de Quillota durante un año. Regresé después a la construcción pero como un obrero itinerante. Me fui al norte, a La Serena, Antofagasta, a la oficina salitrera Pedro de Valdivia. En Tocopilla empecé a ser dirigente del gremio en 1958 y desde entonces nunca he dejado de serlo. Me eligieron también como encargado juvenil de la CUT. Además en Tocopilla me enamoré y me casé con Claudina García.

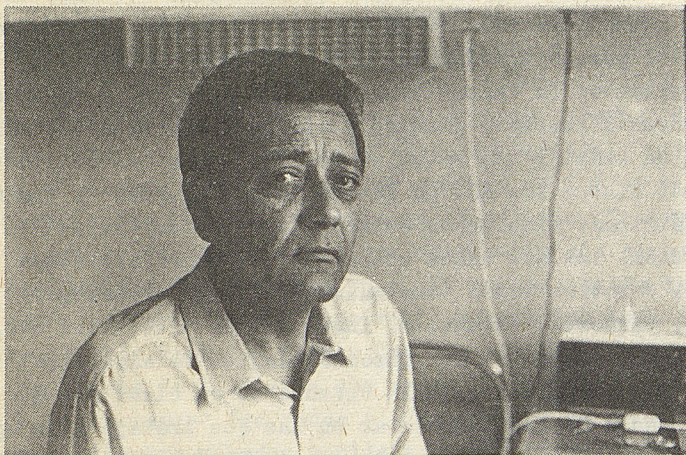
Hablemos un poco de Claudina que ahora es una destacada dirigente sindical...

Héctor Cuevas.- Es hija de un obrero de Tocopilla que murió muy joven de silicosis después de trabajar durante muchos años en la mina "La Despreciada". Cuando la conocí era dirigente de las juventudes comunistas y le dedicaba la mayor parte de su tiempo a la lucha. Pero no era ninguna beata. A mí me pareció atractiva y simpática. No diré que me gustó a primera vista porque parece que eso de "los flechazos" es una cuestión que sólo pasa en las novelas. Pero a medida que la conocí la fui tomando en serio y llegué a la conclusión de que era la compañera ideal. Felizmente ella pensó lo mismo de mí. Nos casamos sin mayor aparato. Y todavía estamos juntos sin más peleas que las naturales y sin importancia. Nuestro primer hijo nació en Tocopilla y nos habríamos quedado allí para siempre si no se hubiese desencadenado una gran cesantía después de la instalación del brazo mecánico en el puerto que sustituyó el trabajo de los laneros que embarcaban el salitre.

¿Y dónde continuó la vida de ustedes después?

Héctor Cuevas.- Nos fuimos a Antofagasta. Antes de cumplir seis meses allí reaparecí como dirigente del sindicato de la construcción. Durante 10 años fui presidente del gremio. En 1962 me eligieron dirigente de la Federación Nacional de la Construcción al mismo tiempo que secretario general de la CUT

en Antofagasta. Las responsabilidades continuaron creciendo y nos obligaron en 1969 a trasladarnos a Santiago. Dejamos con cierta pena la apacible ciudad de Antofagasta donde la lucha obrera ha sido siempre tan importante.



Cuevas: "No estoy agónico. Volveré a luchar"

MAESTRO ESTUCADOR

¿Pero usted ya no era un obrero de la producción sino un funcionario sindical?...

Héctor Cuevas.— Siempre me negué a ser un burócrata sindical y seguí en las faenas de la construcción en mi especialidad de estucador. Creo que no soy un mal estucador. El oficio es agotador pero me gusta. Además pienso que sólo se pueden entender los problemas de los trabajadores cuando se viven en carne propia. Uno no se equivoca cuando también sufre la explotación, la cesantía, la lucha feroz por la vida en un país capitalista dependiente como el nuestro.

¿Cómo es el gremio de la construcción en Chile?. En el pasado muchos de sus dirigentes fueron anarquistas ¿Todavía es así? ¿Cuál es su composición actual?

Héctor Cuevas.- Es cierto que las ideas anarquistas tuvieron alguna influencia en el gremio de la construcción. Pero es un asunto del pasado que ya no tiene vigencia, aunque todavía algunos viejos muy respetables son de esa ideología. En la construcción en Chile hay tres tipos de trabajadores. Existen primero los jóvenes menores de 18 años que tuvieron que abandonar la escuela porque era imperioso que se ganaran la vida. Ellos son empleados en tareas menores pero muy duras y superiores a sus jóvenes fuerzas. Siempre están pensando salir de allí para irse a un trabajo más estable. Después están los obreros mayores de 45 años a los que no les dan ningún puesto de trabajo en las fábricas. Finalmente estamos los "profesionales" de la construcción, los que hemos hecho nuestro mundo alrededor de andamios. Nosotros somos "los maestros", los carpinteros, estucadores, pintores, albañiles, instaladores eléctricos etc. El gremio es muy aguerrido por razones fáciles de explicar: los obreros más conscientes en la defensa de su clase son a menudo expulsados de las industrias en las que trabajan. No encuentran otro trabajo y se van a la construcción. Son obreros de ideas muy claras y en el terreno mismo ayudan a la formación de los jóvenes. Ninguna represión ha podido destruir el espíritu del gremio. La dictadura quiso formar un organismo paralelo y con la ayuda de los empresarios tal aparato ofrecía ventajas tentadoras para los miles de cesantes. Nosotros nos encargamos de echarlo abajo. Ibamos a los sindicatos engañados y les explicábamos a los obreros que le estaban haciendo el juego al fascismo. De inmediato había una toma de conciencia con la deserción consiguiente. El gremio ha sido impenetrable para el régimen de Pinochet. Se ha estrellado contra el muro más firme que hayan construido los obreros de la construcción.

DESPUES DEL GOLPE

Sabemos que el gremio de la construcción fue uno de los bastiones obreros del gobierno de la Unidad Popular. No hablemos ahora de ese período sino de lo que vino después. Cómo enfrentaron la represión, como levantaron de nuevo la organización?

Héctor Cuevas.- Remontémonos a los comienzos. Realizamos nuestro congreso a comienzos de septiembre de 1973. Allí fui elegido secretario general de la Federación de la Construcción. No habíamos siquiera alcanzado a constituir la directiva cuando se produjo el golpe. Decidí que nuestro local ubicado en la calle Vergara 74 no se cerrara, que continuara funcionando normalmente. Quien quisiera "apechugar" se quedaba allí. Al comienzo nadie iba. La policía hacía redadas en los locales sindicales, asesinaba allí mismo a algunos obreros, los más eran detenidos y encerrados en el Estadio Nacional, otros desaparecieron hasta hoy. Un grupo se mantuvo allí pese a todo, sin miedo a las brutales visitas de la policía. Creo que fuimos el primer gremio que tuvo una entrevista con el subsecretario del Trabajo de la dictadura el 29 de septiembre de 1973. Fuimos a conversar sobre nuestros derechos con toda dignidad. La televisión registró todo y los transmitió al país entero. Un periodista de izquierda nos preguntó qué diablos hacíamos allí. Le contestamos: "se vence el tarifado de la construcción el 30 de septiembre y hemos venido a exigir otro". Con esto queríamos demostrar que los derechos de los trabajadores no iban a ser respetados. Naturalmente sabíamos que no íbamos a obtener tarifado ni nada pero en ese momento era necesario demostrar que estábamos frente a una dictadura anti obrera, considerando que no pocos asalariados habían caído en la trampa de la desestabilización del gobierno popular y creían todavía que los militares golpistas eran patriotas y estaban por encima de los intereses de las clases. Cuando nuestras bases supieron que estábamos funcionando y que nos atrevíamos a todo llegaron al abandonado local de la Federación. Así empezamos a adquirir presencia y a organizar el combate contra la liquidación de todos nuestros derechos que se concretaron luego con el descarado Plan Laboral destinado sólo a favorecer a los patrones y a consagrar la explotación de los obreros.

SIN MIEDO NI MEDIAS TINTAS

¿Cuánto tiempo demoraron en salir a la calle y realizar

actos públicos? ¿Con qué acciones empezaron a enfrentar a la dictadura?

Héctor Cuevas.- En noviembre de 1974 realizamos en el Auditorium Don Bosco un acto de celebración del aniversario de la Federación de la Construcción y dijimos cuanto era necesario sin miedo ni medias tintas. Luego en 1975 los trabajadores de la construcción realizamos la primera asamblea pública sindical en el Teatro Caupolicán. Nadie se había atrevido a tanto hasta entonces. Las aposentaduras del teatro se repletaron no sólo de obreros de la construcción. Para cubrirnos las espaldas de la represión inevitable invitamos a unos quince encargados laborales de las embajadas de los países más poderosos. Todos concurren, la Radio Chilena del Arzobispado transmitió mi discurso íntegro. Llamamos a poner en marcha nuestras propias fuerzas, a derrotar el inmovilismo, a retomar la unidad como único camino para defendernos de nuestros poderosos enemigos. Después dimos una conferencia de prensa en el círculo español. Dije las cosas en mi lenguaje. Denuncié los asesinatos de trabajadores y cómo varios de ellos fueron fusilados en el carbón, en Tocopilla, en Antofagasta. Hablé de los despidos en masa, de los campos de concentración, de los desaparecidos, de la represión criminal de la DINA. A consecuencia de eso me detuvieron en junio de 1975 y estuve preso hasta fines de ese año en "Tres Alamos" y "Puchuncaví". A los compañeros que iban a verme les decía "cuando salga de aquí me hare cargo de nuevo de la presidencia de la Federación". Casi nadie me creía. Salí de Puchuncaví el 24 de diciembre de 1975 y ya el 3 de enero de 1976 hicimos una conferencia de prensa y reasumí mi cargo.

L O S V A L I E N T E S S O N M U C H O S

A esas alturas ¿cuál era el cuadro del movimiento sindical? ¿Se habían reconstruido las principales organizaciones?

Héctor Cuevas.- A comienzos de 1976 la polarización sindical ya se había producido. Los demócratacristianos con sectores de la socialdemocracia habían conformado el llamado "Grupo de los Diez". Federico Mujica mantenía su Confederación de Em-

pleados Particulares. Por su parte Carlos Frez sostenía el FUT (Frente Unitario de Trabajadores) como una entidad aparte. Existía un germen de coordinación que se llamaba Centros de Estudios Laborales que serviría luego para echar andar la Coordinadora Nacional Sindical. Nuestra tarea era bregar por la unidad en una selva de corrientes ideológicas. Nos dimos cuenta, obviamente, que no podíamos caminar solos. Se ha dicho que siempre fuimos valientes. Eso es cierto. Pero no se trata sólo de una valentía individual. Los valientes han sido muchos. Nunca perdimos la confianza en nuestra clase y en el futuro. Y la verdad es que entonces había que tener agallas porque era la vida de cada cual la que estaba en juego. Estábamos a merced de la dictadura y de sus criminales agentes con licencia para matar. No había tribunales ni nada a los que acudir. Está sólo la Iglesia para consolar a las viudas y cuidar a los huérfanos. Todos los dirigentes sindicales, de todas las tendencias- merecen el mayor homenaje. Se empeñaron en que no se produjera el verticalismo y el paralelismo que el fascismo quería.



¿Y no tenían miedo?

Héctor Cuevas.- Por supuesto que teníamos miedo. Cualquier automóvil que se detuviera en la noche en las puertas de nuestras casas nos estremecía. Podía ser la DINA y la posibilidad de las torturas y hasta la muerte en sus cuarteles. No existen hombres de acero y los héroes son en nuestro pueblo seres humanos como cualquiera. Apretábamos los dientes frente a los peligros y simulábamos serenidad para no alarmar a nuestros compañeros. Siempre nos alentó la seguridad de que no estábamos solos y que contábamos con una inmensa solidaridad internacional. Las tres centrales sindicales internacionales, irreconciliables entre ellas, se pusieron de acuerdo para sostener moral y materialmente nuestra lucha. Lo siguen haciendo hasta hoy como asimismo las iglesias, los organismos de derechos humanos, los centenares de comités de solidaridad con Chile que existen en el mundo. La única retribución posible a tanta y tan sostenida generosidad es derrotar a la dictadura. Nosotros y ellos estamos empeñados en eso.

¿ POR QUE NO CAE LA DICTADURA?

¿Qué impide a su juicio derrotar a la dictadura?. La verdad es que a muchos ciudadanos que trabajan en el mundo por la solidaridad con Chile les resulta desconcertante que Pinochet se mantenga a pesar que tiene a la mayoría de los chilenos en contra y al mundo entero.

Héctor Cuevas.- Pinochet se sostiene todavía en el poder por una razón que todos conocemos de sobra: la dispersión de la oposición. A pesar de que Chile es un país con un gran desarrollo político no ha sido posible hasta este momento superar la división. Si uno lee los programas y las declaraciones de principios de la centrista Alianza Democrática y del izquierdista Movimiento Democrático Popular supone que los dos bloques están de acuerdo en casi todo. Ambos propician un gobierno de transición, la abolición de la Constitución de Pinochet, una Asamblea Constituyente etc. Pero no se ponen de acuerdo en acciones

comunes simples, que unan a todos. Ese papel lo están jugando los trabajadores y su expresión unitaria que es el Comando Nacional de Trabajadores. Ellos han sido los organizadores de las grandes jornadas de protesta y del paro de octubre. Pienso que precisamente el paro fue un llamado de atención para los políticos divisionistas. Los dirigentes sindicales demócratas cristianos Seguel y Bustos le dieron una gran lección a su propio partido. Se pusieron a la cabeza de los trabajadores y de las fuerzas de izquierda que convocaron al paro. Y demostraron que los trabajadores, las grandes masas, pueden sobrepasar a los partidos políticos cuando éstos no están a la altura de su responsabilidad. Eso ya lo dijo Dimitrov en su tiempo. Y es verdad.

Pero en el propio movimiento sindical no hay unidad con respecto a una estrategia frente a la dictadura. Hubo sectores que incluso sabotearon el último paro y es lamentable que se haya creado recientemente una llamada central ideológica cuyos dirigentes no son unitarios sino excluyentes...

Héctor Cuevas.— Eso es cierto. Pero hay que hacer algunas consideraciones que también corresponden a la estricta verdad. Los divisionistas representan a muy poca gente a pesar de sus pomposos títulos. Un ejemplo: el dirigente marítimo, Eduardo Ríos, no representa a más de un centenar de asalariados de su gremio. La dictadura ha favorecido ciertas organizaciones superestructurales que en realidad no tienen bases. Frente a ellos existen los trabajadores de la construcción, mineros, metalúrgicos, textiles, etc. que sí son la clase obrera tal como es. Todos ellos están en el Comando en cuyo seno tienen representación además todas las tendencias políticas de la oposición sin excepción alguna. Nadie le hizo caso a los que pretendieron sabotear el último paro. Su éxito es la mejor respuesta acerca de la voluntad unitaria mayoritaria entre los trabajadores.

LA EXPULSION Y EL EXILIO

Hablemos de su expulsión del país por la dictadura.
Aunque los hechos son conocidos es interesante su propia versión.

Héctor Cuevas.- La dictadura me expulsó en diciembre de 1982 usando como pretexto la convocatoria a un acto en la Plaza de Artesanos de Santiago. Yo había hecho demasiado y reiterados méritos antes. Sin ir más lejos: en noviembre de 1982 nosotros, los trabajadores de la construcción hicimos el primer paro de larga duración en Colbun Machicura. Con eso conquistamos el derecho a negociar colectivamente. Por instrucciones de la Federación yo estuve al frente de ese movimiento. A eso se sumaron varios "caupolicanzos" sindicales. Por uno de ellos ya había sido relegado al norte, a Chapiquiña, en 1977. El decreto de expulsión también incluyó a Manuel Bustos y algunos días después al agricultor triguero Carlos Podlech, hombre de derecha que había apoyado en sus comienzos a la dictadura. Me detuvieron a 25 metros de mi domicilio. Me llevaron al cuartel de Investigaciones y me embarcaron en un avión. Me defendí como gato de espaldas. Tuvieron que reducirme a la fuerza los más robustos matones profesionales. El pasaje era a Río de Janeiro donde fuimos muy bien recibidos por las organizaciones sindicales y los partidos políticos democráticos. Estando allí nos enteramos con Bustos de la expulsión de Podlech cuyo hermano es un fiscal militar todavía en ejercicio. Podlech se unió a nosotros y pudimos apreciar su crisis frente a los valores en que había creído y su toma de conciencia de que era víctima de una dictadura que atropellaba todos los derechos humanos.

Usted ha conocido ahora el exilio en diversos países ¿qué impresión tiene de los chilenos del exilio? ¿Ellos viven en función de su país o a su juicio están perdiendo sus raíces, su interés por la patria?

Héctor Cuevas.- Debo decirle en primer lugar que me he negado a ser refugiado político. Por lo tanto no tengo un país determinado de residencia. Naturalmente he conocido a los chilenos expulsados de su país como yo u obligados a emigrar en contra de su voluntad. Sin duda ellos viven añorando la patria y son los animadores e incitadores de la solidaridad internacional para con nuestro pueblo. La mayoría de los que yo he tratado

ansían retornar y más aún los que están en la lista negra de la dictadura. Algunos viven fuera de su país hace ya once años y no es el mismo caso de los que salimos hace 24 meses. Regresar a su país para esos compañeros significa abandonar trabajos seguros, viviendas confortables, desentenderse de la educación de sus hijos que han crecido fuera y que en algunos casos se han casado y se han reproducido con ciudadanos o ciudadanas de sus países de residencia. El problema es más complejo en esos casos y creo que los dirigentes políticos lo entienden bien. Pero aún así he visto en ellos una voluntad de retorno. Los necesitamos en Chile y puedo asegurar que todos serán bien recibidos, sin reticencias ni reproche alguno. Todos somos importantes para derrotar a la dictadura que está claro que no se irá voluntariamente o por la sola acción de un grupo de valientes. Pinochet caerá cuando haya un combate unitario de masas de millares y millares, mejor dicho de millones de chilenos. Reitero que yo personalmente no me considero un refugiado o un exiliado sino un expulsado que en cualquier momento puede regresar. Tengo a mi mujer, a mis hijos en Chile. Tomaría mi maleta y me iría inmediatamente.



En Chile hay un gran movimiento de los trabajadores por su retorno. Pero observo que ellos ponen mucho el acento en su estado de salud. ¿Qué puede decir usted mismo al respecto?

Héctor Cuevas.- Es cierto que mi enfermedad es grave y que he estado mal. No niego que padezco de cáncer. A primera vista eso es sinónimo de muerte próxima. Yo no lo veo así. La ciencia médica puede a ciertas alturas controlar la enfermedad. Creo que ese es mi caso. Estoy en la actualidad en la República Democrática Alemana donde me han cuidado de manera emocionante y los médicos me han permitido prácticamente retornar a una vida casi normal. Me siento con el optimismo de siempre. Agradezco mucho la solidaridad de los sectores más diversos del movimiento sindical chileno que exigen mi regreso. Pero les informo que no regresaré para caer a un ataúd sino para reintegrarme, como siempre, a la lucha. Agradecería que se hiciera valer más que mi estado de salud, mi derecho de chileno a vivir en mi país, derecho que es igual para todos los que hemos nacido allí.

Usted sigue siendo presidente de la Federación de la Construcción. Tengo entendido que ha sido reelegido en ausencia...

Héctor Cuevas.- Mis compañeros me reeligieron unánimemente como su dirigente. Lo interesante es que los inspectores del trabajo que controlaron la votación se vieron obligados a reconocer que mi elección era indiscutible y unánime. Fue un caso raro para ellos que no les quedó otro remedio que aceptar ya que fueron observadas estrictamente todas las formalidades legales. Al día siguiente de mi regreso reasumiría mi cargo con nuevos bríos para continuar la batalla y contribuir después a la reconstrucción del país.

En definitiva, ¿cuál le parece a usted el mejor camino para terminar con la dictadura : las grandes acciones de masas o las acciones directas? ¿O las dos?

Héctor Cuevas.- Cualquier acción requiere de un gran

movimiento de masas. Esa es la primera condición para que sean válidos todos los medios de lucha. Todos querríamos el menor costo posible para nuestro pueblo. Pero si se cierran todos los caminos no podemos esperar morir de hambre o que nos pongan más de rodillas. El régimen de Pinochet es el que aplica como política la violencia y el terror más desenfrenado. La respuesta no puede ser la de los mansos corderos camino al matadero. Sin ir muy lejos el Estado de Sitio decretado por la dictadura con la consiguiente censura a la prensa, clausura de las revistas de oposición, prohibición de reuniones públicas y de todas las libertades, que han sido ganadas a sangre y fuego por los chilenos, es la máxima violencia que se pueda ejercer sobre nuestro pueblo.

Por último ¿cómo usted ve a Chile en el inmediato futuro?

Héctor Cuevas.- Tengo plena confianza en el fin próximo de la dictadura. Obviamente nos preocupa que los chilenos seamos capaces de entendernos y caminar juntos para reconstruir el país y la democracia y también la participación de los trabajadores en el nuevo gobierno. Aunque el nuevo régimen democrático sea de transición deberá preocuparse de que las riquezas básicas del país retornen a manos del Estado. Nos interesa que las industrias fundamentales del país estén en manos de los chilenos. También es de la mayor importancia un auténtico pluralismo sin la exclusión de nadie que no sean los fascistas y los criminales. Pienso que hay posibilidades de llegar a un entendimiento, a un gran bloque democrático que recoja el trabajo, las ideas, los esfuerzos de todos por rescatar al país de los abismos a los que ha sido arrojado y colocarlo en el camino del progreso, la libertad y una vida mejor para todos.

L.A.M.

REVELACIONES DE UNO DE LOS ASESINOS DE ORLANDO LETELIER

Ismael Alan Acevedo, miembro de uno de los comandos de la DINA que en 1976 asesinó a Orlando Letelier en Washington, trabaja en la actualidad y desde hace varios años en los servicios de seguridad de la Embajada de EE.UU. en Madrid. Allí fue descubierto por periodistas españoles. El agente no tuvo mayores dificultades en hacer un relato de sus siniestras misiones a la revista "Cambio 16". El sensacional reportaje con las revelaciones de Acevedo lo reproducimos íntegro -sin comentarios- en estas páginas.

"En el atentado -ha declarado Alan a los servicios secretos españoles- participamos cuatro personas, que viajamos directamente desde Santiago de Chile a Nueva York con pasaportes uruguayos facilitados por un miembro de la representación diplomática de Estados Unidos en nuestro país".

Alan Acevedo, treinta y dos años, chileno, ex oficial de las fuerzas especiales de los Comandos Navales de su país, de complexión atlética y rasgos mestizos, tomó parte en la "operación Letelier" como principal experto en armas y explosivos de la DINA.

"Tras el asesinato de Letelier -cuenta el ex oficial chileno-, la policía política de Pinochet quiso quitarme de en medio para borrar pistas. Pero la Agencia Central de Inteligencia norteamericana (CIA) me protegió". A cambio Alan Acevedo se convirtió desde la sombra en el principal delator de sus compañeros y de los principales jefes de la DINA implicados en el complot que costó la vida del líder socialista e íntimo amigo del ex presidente chileno Allende. Esta es la historia.



Ismael Alan Acevedo:
"fui uno de los asesinos de Letelier"

LOS ENCAPUCHADOS

"En mayo de 1976 -declara Alan Acevedo en un extenso dossier en poder de los servicios secretos españoles- me reclaman para un servicio especial de la DINA y abandono temporalmente la Brigada de Desactivación de Explosivos, donde me encontraba. Junto a otras seis personas, fuimos trasladados a una base secreta del Ejército y empiezo a recibir entrenamiento sobre diversas técnicas de llevar a cabo un atentado con todo tipo de armas y explosivos."

El Comando se entrenó durante un mes en el más absoluto de los secretos. "Durante el tiempo que permanecíamos juntos -cuenta el ex oficial de la Marina chilena- no podíamos llamarnos por nuestros nombres y teníamos que actuar encapuchados, para que los individuos que no resultaran seleccionados desconocieran la identidad de los demás."

Al final sólo superaron las pruebas tres personas. "Dos chilenos y un norteamericano, contratado por la DINA y excelente experto en electrónica, llamado Michael Towley", cuenta Alan.

A principios del mes de junio, el comando ya formado es recibido por los principales responsables de la DINA, quienes le preguntan si están dispuestos a arriesgar su vida en una operación de gran envergadura en beneficio de la patria. "Una vez dada nuestra aprobación -relata el ex oficial de la Marina chilena- nos dieron autorización para quitarnos las capuchas y nos advirtieron que, a partir de ese momento, quien se echara para atrás podía considerarse hombre muerto."

Tras un nuevo período de instrucción, en el que aprenden a conducir vehículos a altas velocidades y a familiarizarse con el tipo de vida americana, a principios de julio, el comando sale en avión para Estados Unidos.

"La entrada en USA, a través del aeropuerto de Nueva York, se realizó sin problemas -continúa Alan-. Los pasaportes uruguayos falsos que nos habían facilitado en la Embajada de Estados Unidos a nombre de Juan William Ross y Alejandro Romeral no despertaron sospechas. El norteamericano viajaba con su propia documentación."

El comando pasó sus tres primeros días en la ciudad de los rascacielos cambiando cada 24 horas de residencia y evitando salir lo más mínimo a la calle por miedo a que cualquier mínimo incidente pusiera en peligro el plan.

TRAS LOS PASOS DE LA VICTIMA

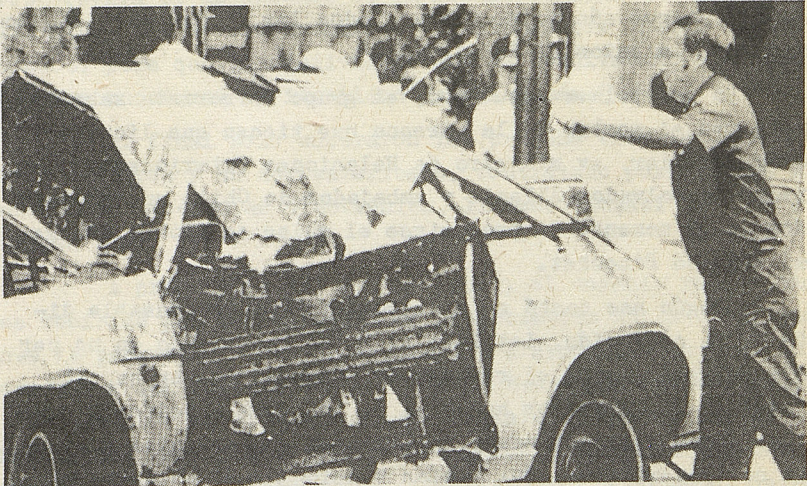
"El diez de julio -manifiesta Ismael Alan- conectamos

con la persona que dirigía la operación, tal y como estaba previsto. A la hora de almuerzo se nos acercó en el "self service" del hotel el cuarto hombre y nos dijo que debíamos esperar un poco más, ya que aún no se tenían todos los datos sobre los horarios y movimientos de la víctima."

En ese primer encuentro, el grupo terrorista sabe por primera vez el nombre de la persona que tienen que liquidar: Orlando Letelier, ex ministro de Relaciones Exteriores en el Gobierno de Salvador Allende y embajador de Chile en Estados Unidos en el momento de producirse el golpe de Estado del general Augusto Pinochet.

"Según nos contó en esos momentos el responsable directo de la operación, Letelier se había convertido en un personaje peligroso para el régimen de Pinochet por su campaña en favor de los derechos humanos, de los desaparecidos y presos políticos chilenos entre influyentes congresistas y senadores norteamericanos, que habían presionado al gobierno de Jimmy Carter para que suspendiera todo tipo de ayuda a nuestro país."

A primeros de septiembre, las sospechas del FBI están a punto de echar por tierra el plan. "En tres ocasiones distintas -cuenta el ex oficial de la Marina chilena- detectamos a una persona que nos estaba siguiendo. Escapamos a Canadá y al día siguiente regresamos a las cinco de la mañana en autocar. Tal y como estaba previsto por lo intempestivo de la hora, la policía de fronteras se limitó a echar un vistazo a los pasajeros, a comprobar los visados de forma rutinaria y a dejarnos marchar." A partir de esos momentos, el grupo se instala en una casa en las afueras de Nueva York, donde permanecen encerrados a cal y canto. "Cuatro días antes de la "operación Letelier", -relata- el "cuarto hombre", un alto funcionario de la DINA que había viajado a los Estados Unidos con status diplomático, nos trajo dos pistolas Magnum-44 con balas dumdum y 8 kilos de explosivo plástico capaces de romper un blindaje de dos o tres centímetros de espesor."



El auto de Letelier después del atentado

La víspera del atentado, el 20 de septiembre, en el piso que ocupan en las afueras de Nueva York, el comando decide, mediante sorteo, quién es la persona que debe colocar el explosivo en el automóvil de Orlando Letelier. La casualidad hace que la persona encargada de la operación sea el norteamericano Towley.

"Sabíamos que Letelier guardaba su vehículo en el jardín del chalet donde residía, que la casa no tenía vigilancia y que era muy fácil escalar la verja para penetrar en el jardín -señala Alan-. Por lo tanto, debíamos aprovechar las primeras horas de la noche para penetrar en la casa, adosar el explosivo a la carrocería, justo debajo del asiento del conductor, y emprender la huida."

El plan se llevó a cabo según lo previsto. "Mientras los dos chilenos vigilábamos en uno y otro extremo de la calle con las pistolas Magnum-cuarenta y cuatro preparadas, Michael Towley saltó la verja y tres minutos después

había instalado el artefacto bajo el vehículo -revela el ex oficial de la Marina chilena-. Sólo a última hora un ligero incidente pudo haberlo echado todo a perder. Cuando Towley se disponía a abandonar el recinto, dos perros, cuya existencia ignorábamos, se lanzaron contra el norteamericano, que logró esquivarlos, y comenzaron a ladrar."

Acabada la primera parte de la operación, el "cuarto hombre" ordenó a los dos miembros chilenos del comando tomar el primer avión y salir en vuelo directo Nueva York-Santiago de Chile. "Al día siguiente, a las ocho y cuarenta y cinco -cuenta Alan en su informe- tomábamos el avión y 24 horas después, cuando compramos los periódicos en Santiago, nos enteramos que Orlando Letelier y su secretaria, Ronnie Moffitt, habían fallecido en el atentado y que éste se había llevado a cabo de acuerdo con las instrucciones previstas, en el momento en que el avión en que regresábamos abandonaba el espacio aéreo norteamericano."

UN BOINA NEGRA CON CINTA ROJA

Nacido en 1952, en San Felipe (Valparaíso), al norte de Chile, Ismael Alan Acevedo Pereira había sido toda su vida un hombre de acción. A los 17 años ingresó como voluntario en la Escuela de Marina y dos años después formaba parte ya de las fuerzas especiales de los Comandos Navales de la Marina chilena, una fuerza de choque superentrenada de cara al conflicto latente entre Chile y Argentina por la disputa del canal de Beagle.

En 1973, seis meses antes del derrocamiento del presidente Salvador Allende, Alan Acevedo, junto con otros cinco miembros de los "marines" de su país, era seleccionado para asistir a un nuevo cursillo de endurecimiento físico en el desierto de Texas (Estados Unidos).

Durante dos meses -relata el ex oficial chileno- vivimos en las peores condiciones. Nos alimentábamos de ratas y culebras, nos bebíamos en ocasiones hasta nuestros propios

orines y aprendimos todas las técnicas posibles para aniquilar al enemigo."

Cuando regresa a Chile convertido en un 'boina negra con cinta roja' el máximo grado de especialidad en los comandos especiales de su país, le llaman para que participe en el golpe de Estado contra el presidente Allende.



Allende



Letelier

El 11 de septiembre, cuando la Marina se subleva en Valparaíso contra el régimen legalmente constituido, su grupo de 'boinas negras' juega un papel decisivo en la toma de los principales objetivos estratégicos de la ciudad. Luego, con las fuerzas del Ejército de Tierra, toma parte en el asalto al Palacio de La Moneda, en Santiago, donde Salvador Allende y sus más directos colaboradores pierden la vida.

Una vez tomado el poder por los militares, Alan Acevedo es destinado a la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA), la policía política de Pinochet. "Pero aquel trabajo -cuenta- de detener e interrogar personas, arrancándoles las uñas, aplicándoles corrientes eléctricas y golpes en los

testículos no me gustaba, ya que, como militar, no estaba acostumbrado a pegar a personas indefensas."

Sus dificultades con la DINA crecieron cuando muchos de los detenidos comenzaron a "desaparecer" y, aunque se sabía que eran asesinados y enterrados clandestinamente en cementerios o arrojados en alta mar, nadie dentro de la policía se atreve a denunciar los hechos ante sus superiores.

El conocimiento que tiene de esos hechos y los enfrentamientos que ha mantenido con sus jefes para evitar que se torture, hace que cuando regresa a Santiago de Chile, tras el atentado a Orlando Letelier, sea considerado como un elemento peligroso por sus compañeros.

Cuando el gobierno norteamericano, presidido por Jimmy Carter, amenaza a las autoridades chilenas con un boicot para que faciliten los nombres de los responsables del comando que atentó en su territorio contra el líder socialista, Alan Acevedo se da cuenta de que la DINA controla todos sus movimientos.

Por esa época un compañero de servicio, que estuvo en los preparativos de la "operación Letelier" y que al regreso a Santiago de Chile le había advertido del peligro que corría, fue hallado muerto en extrañas circunstancias frente a la Vicaría de la Solidaridad de Santiago, donde pensaba pedir asilo.

"Ante el temor de que la DINA hubiera planificado mi asesinato para borrar huellas y luego cargarme con toda la responsabilidad del "caso Letelier" -dice-, decidí entrar en contacto con la Embajada norteamericana y solicitar voluntariamente ser trasladado a Estados Unidos para ser sometido a juicio."

LA VISTA DE LA CIA

Días más tarde, varios enviados especiales de la CIA norteamericana le visitan, le confirman las sospechas sobre el riesgo que corría y le someten a un profundo interrogato-

rio, donde salen a relucir los nombres que posteriormente aparecen en la prensa como principales responsables del asesinato, entre ellos los del director y del jefe de operaciones de la DINA, generales Contreras y Espinoza, el del capitán del Ejército Fernández Laríos y el del mercenario Michael Towley.

Sin embargo, su cooperación con los norteamericanos no le salva de los tentáculos de la policía política de Pinochet. El 14 de septiembre de 1978, casi dos años después del atentado contra el dirigente socialista, dos coches patrulla le detienen en pleno centro de Santiago de Chile.

Después de cuatro días de interrogatorio, sin ningún tipo de garantías judiciales, un día le sacan a un patio y le fotografían en traje de baño junto a una piscina con un periódico en la mano.

"En ese momento -manifiesta Alan- empecé a temer por mi vida, ya que a muchos desaparecidos políticos les fotografaban antes de matarles, para luego poder enseñar las fotos a sus familiares y hacer ver que en el momento en que se denunciaba su desaparición estaban en el extranjero."

Sin embargo, la CIA no le había abandonado. En el momento en que sus familiares observan su ausencia y denuncian el caso ante la Embajada norteamericana en Santiago de Chile, varios agentes se ponen en movimiento, logran dar con su paradero y obligan al Gobierno de Augusto Pinochet a ponerle en libertad.

A S E S I N A T O D E L H E R M A N O

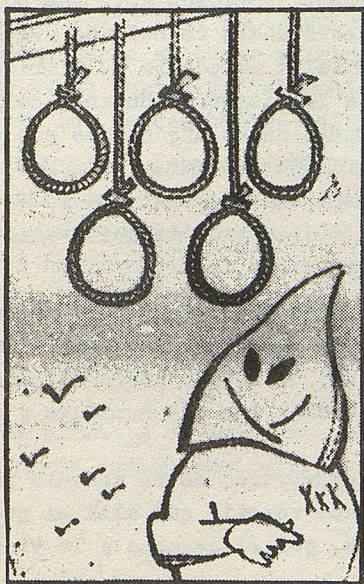
El 24 de septiembre, un oficial de la DINA le obliga a firmar un documento eximiéndoles de responsabilidades por malos tratos y haciendo constar que durante la detención había sido alimentado suficientemente, y le dejan salir. Cuando al día siguiente regresa a Valparaíso, satisfecho por haber escapado de las garras de la policía política chilena, se le hiela la sangre.

"Al llegar al barrio, donde todo el mundo me conocía como "el agente de la DINA que había matado a Letelier" -cuenta-, me enteré de que el día anterior, casi a la misma hora en que yo salía de la cárcel, mi hermano había sido encontrado ahogado en la playa."

Alan Acevedo investiga por su cuenta y comprueba que el fallecimiento de su hermano ha sido más bien una muerte provocada. En lugar de agua, en los pulmones y el estómago de la víctima había dos litros y medio de sangre, según revela la autopsia, y el sistema nervioso central estaba agarrotado, hecho que, según las explicaciones del médico, no suele ocurrir en una muerte por inmersión.

Por esos motivos, Ismael Alan Acevedo Pereira abandona Santiago de Chile y se establece meses después en España, donde sus amigos norteamericanos le echan de nuevo una mano al ofrecerle trabajo como uno de los responsables de seguridad de la Embajada, situada en la calle Serrano, de Madrid.

En Madrid, superado el trauma, Alan reflexiona. "Entonces comprendí -cuenta en su informe en poder de los servicios secretos españoles- que la DINA no perdona y que mi hermano había pagado con su vida mi libertad."



LOS PERIODISTAS CHILENOS EN EL MUNDO DE HOY

Ya sabemos que en los últimos años todas las libertades de expresión y de información en Chile han sido arrasadas. Sin embargo lo que los demócratas del mundo observan con espanto es como aún esos militares, temerosos ante una población que se une y proclama las necesidades de cambios urgentes, declaran una nueva y brutal batalla en contra de diarios, revistas, emisoras. El atropello a los derechos humanos ha recrudecido. Ahí tenemos las duras experiencias afrontadas por publicaciones como "APSI", "ANALISIS", "CAUCE", "FORTIN MAPOCHO", "LA BICICLETA" y otras o la censura previa a revistas como "HOY". Se desata además una violencia física y un inaudito odio oficial en contra de los reporteros.

La prensa clandestina, las proclamas, adquieren contornos de trabajo heroico. Entretanto el país sigue exhibiendo tristes records: Estado de Sitio, toque de queda, campos de concentración, violación a las más humildes y populosas barriadas miserables.

Chile se ha convertido en un inmensa isla sin información. Y no es exagerado repetir que allá sí que los periodistas luchan, ante todo, por el derecho a la vida.

La dictadura, al final de cuentas, caerá. Pertenece al mercado negro de la historia. No hay razón alguna para que se mantenga por mucho tiempo más. Pero sus aleteos finales resultan trágicos. Y el daño causado a lo largo de tantos años ha sido inmenso. Un país de ricas tradiciones libertarias ha estado sometido al silencio, al apagón cultural.

LA INFORMACION EN EL MUNDO POBRE

Todas aquellas dificultades, además, están y estarán enmarcadas en el futuro por el cuadro general de un mundo que avanza y que perfecciona sus mecanismos de información, dejando muy atrás a los pueblos más pobres.

En torno a esta cuestión hacemos las reflexiones que vienen a continuación. Y la hacemos porque en febrero próximo, el día 12, los periodistas chilenos celebran el Día de la Prensa.

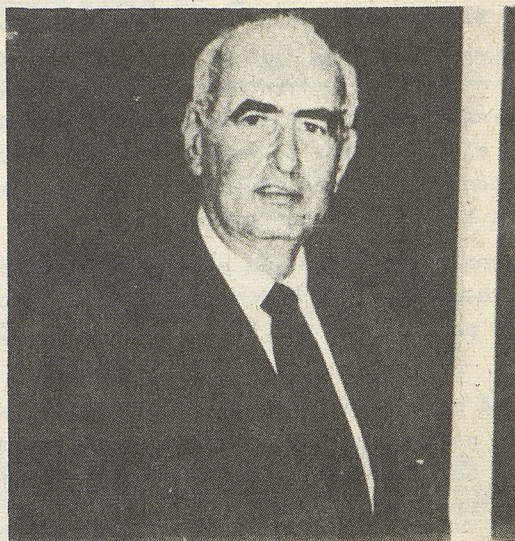
¿En qué marcos de inmensas dificultades tendrá que expresarse ese periodismo que abra y ensanche el campo del Chile liberado de la pesadilla pinochetista? No cabe duda, serán tiempos difíciles.

De aquí al año dos mil la población de los países atrasados crecerá con ritmo tres veces superior a la de los países desarrollados. Dicho en otras palabras el 90 por ciento del crecimiento de la población del mundo, de aquí al dos mil, se producirá en los países pobres del planeta.

En el dos mil los países desarrollados tendrán un producto per cápita anual que llegará a un promedio de ocho mil quinientos dólares. Pero en esa fecha el mismo producto per cápita anual de los habitantes del mundo pobre se estacionará en menos de 590 dólares. Hace 10 años, no más, el mundo pobre tenía una producción bruta per cápita once veces inferior a la de los países ricos. Y en el año dos mil será catorce veces inferior.

Dejando las cifras a un lado esto es lo que se llama desequilibrio. Y tamaña desigualdad corre y correra, dramáti-

camente, para todos los campos de la vida: la economía, la ciencia, la cultura, el derecho de los seres humanos a participar de algo que nos compete a todos, la existencia y el futuro de nuestro mundo.



Agustín Edwards; amo de la prensa pinochetista

Robert Oppenheimer, científico desaparecido hace más de 20 años, realizó una memorable investigación universitaria en los Estados Unidos. Afirmó entonces que el mundo había progresado mucho más en los últimos 40 años que en los últimos 40 siglos. Fue, incluso, más lejos. Dijo que el 99 por ciento de nuestros actuales conocimientos -desconocimientos para las mayorías- eran el producto del trabajo elaborado por hombres actualmente vivos. La pregunta es ¿cuáles serán las condiciones del conocimiento, los avances, en estos momentos, en 1985? Por cierto, deben ser formidables pero, no quepa duda, ese atesoro no pertenece a los desafortunados de la tierra, los que habitan en los llamados "tercer y cuarto mundo".

A paso de tortuga seguimos "los condenados" como apunta Franz Fanon, convertidos en los agobiados de la historia. Para los más esclarecidos europeos e incluso los más conscientes, continuamos siendo mito y folklore. Pero Latinoamérica, lo sabemos, es otra cosa, es un gran conglomerado de voces que se alzan en medio de violencias e injusticias sin cuento. Mientras tanto los porfiados hechos afirman de que somos nosotros los que financiamos la seguridad social, el confort y el derroche de las naciones ricas del capitalismo.

Para aquellos poseedores de los secretos de la información el mundo de hoy es una "aldea planetaria" donde han sido reducidas todas las distancias. La velocidad de los datos nos abre, teóricamente a todos, anchas ventanas. Vivimos en la época más espléndida de las comunicaciones. La comunicación supone información. La información es poder. Pero ese poder reside en las manos de unos pocos.

Los que cuentan con toda la información a sus anchas poseen bancos de datos, registros completos, mediciones, estadísticas. No hay ni un solo país rico que no tenga a su disposición ese fantástico arsenal de conocimientos. Se lo aseguran, en primer lugar, con la ciencia. Así, en esa forma, multiplicando su poderío se alejan hacia el futuro con la misma velocidad que nosotros, los latinoamericanos en este caso, descendemos en la pesadilla del atraso.

LA TRADICION DEL PERIODISMO CHILENO

En este ámbito y situación de las cosas volvamos a Chile. En el pasado, antes de la dictadura militar, los periodistas recogimos una rica y heroica herencia creadora pero que yo definiría como una abnegada actividad artesanal. Digamos, en términos más emotivos, un periodismo romántico. Al mismo tiempo que tuvimos la suerte de ubicarnos en una profesión fascinante y abnegada en medio de aquel medio subdesarrollado, fuimos víctimas de explotaciones a diestra y siniestra. Siempre hubo patronos, gerentes, compañías, organizaciones o consorcios que, en ese terreno, practicaban una suerte de subcapita-

lismo. Eran grupos de poder que desarrollaban su rapiña sin muchos medios, sin imaginación, buscando siempre el beneficio salvaje, inmediato, mediocre.

En el ámbito periodístico tuvimos a excelentes profesionales pero expresándose en ese medio, el medio de la improvisación, de la falta de recursos, del ñeque, del amor propio por superar nuestras dificultades y estrecheces. Los útiles de trabajo siempre fueron precarios por no decir primitivos. Los periodistas de izquierda derrocharon ingenio, capacidad y consecuencia. Sus grandes aciertos fueron, en general, obras del coraje, sirviendo con lealtad a sus ideas.

Hay una larga lucha y muchos hombres entregaron lo mejor de sus vidas a la tarea de informar, crear diarios, organizar una sólida institución como el Colegio de Periodistas. Habría que remontarse en nuestra trayectoria. Recordar y revivir el fuego que animó a publicaciones como "El Obrero", aparecida en 1892, en Parral o el periódico "La Igualdad", fundado en Santiago en 1894. La lista es larga y en ese cometido se mezclan los trabajadores, las Federaciones Obreras y hombres preclaros e infatigables como Luis Emilio Recabarren.

Las grandes batallas apuntaban a suplir tantas necesidades donde limitaban nuestras masas hambrientas de información y de cultura. Y eso ocurría mientras la otra prensa, aquella que los burgueses y los uniformados llaman "la prensa seria" desarrollaba su papel desinformador y perverso. Porque eran (y son), que dudá cabe, los que vendieron al país y sirvieron intereses ajenos a nuestra nación. Verdaderos maleantes del periodismo, utilizando medios más poderosos y modernos, pagando mejor a sus servidores. Un ejemplo peligroso y vulgar: "El Mercurio".

Al fin y al cabo en la capital, Santiago, el periodismo tuvo un desarrollo más ancho y generoso pero el drama era mucho más hondo en las terrosas y lejanas provincias, donde la profesión se desarrollaba en ámbitos punto menos que prehistóricos. Ese era como un trabajo subsidiario del periodismo capitalino

lo cual no era mucho decir. Miles de esos compañeros, llenos de talento y de capacidad, asumieron su profesión en términos completamente honestos pero limitados por una realidad dramática: el subdesarrollo.

LAS TRANSFORMACIONES DEL MUNDO Y LAS COMUNICACIONES



Los periodistas en un desfile callejero

La dictadura ha hecho su obra siniestra. La bolsa de los reporteros cesantes ha crecido. Las imprentas que servían a las mayorías, al pueblo, están arruinadas. Pero, además, inconvencionales o más atrasadas, permanecen allí aquellas instituciones o empresas cuya rapacidad se ha duplicado. Y en Chile el consumismo -y su resultado inmediato, el egoísmo- se ha adueñado de esa minoría poderosa mientras que la hambruna, el desempleo y las necesidades corren para las mayorías. Hambruna de todo, de alimentos, de viviendas, de información, de conocimientos.

En el panorama general de América Latina vemos a muchos de nuestros países sometidos a situaciones punto menos que feudales. Dominio yanqui y de burguesías criminales. Hay hacendados que aún venden indios como mercancías. Están los

sátrapas, los uniformados, las castas de parásitos afectos al derroche, al robo y al crimen. Persiste la ostentación del plumaje inefectivo de artefactos bélicos, continúa el sometimiento de la mujer y sus derechos no son respetados. Hay pueblos indígenas que siguen arrasados. Enfrentamos la alta natalidad, la complicidad de la jerarquía de la Iglesia Católica con ese cuadro social, analfabetismo o subanalfabetismo generalizado, subnutrición de las mayorías, elevados porcentajes de mortalidad.

Los periodistas del exilio llevamos años como visitas obligadas en los mundos ajenos donde habitan los dueños del planeta, Europa, Estados Unidos. Allí se afianzan parte importante de las conquistas del siglo 21. Allí residen las transnacionales que manejan las telecomunicaciones, la informática. Son los propietarios de apasionantes disciplinas como la telemática que dominará en los días venideros. Pero son también, no olvidemos, los dueños de ese genocidio planificado y terrorífico que envuelve, amenazante, a toda la humanidad, me refiero a los arsenales nucleares. Ellos hablan con soltura, por ejemplo, del "invierno nuclear" y nos comprometen a todos. Enfrentados como están a sus propias angustias del mañana, la crisis del capitalismo, el desempleo y otros fenómenos, poseen también las herramientas con las cuales buscan afanosamente las energías renovables, como la solar. Ellos son los que observan febrilmente los fenómenos de la geotérmica y la biomasa. Pueden darse el lujo de enfrentarse al estudio de nuevas fuentes de desarrollo como la biotecnología o entrar con facilidad en aquellos fascinantes propósitos del dominio de la fusión termoneuclear, copiando a las estrellas.

En el terreno periodístico las transformaciones, en los últimos años, han sido simplemente asombrosas. Han desaparecido las formas tradicionales del trabajo, aquel por ejemplo de ese reportero que buscaba la noticia para propalarla por una emisora o algún medio impreso. Hoy están los satélites, ordenadores, computadoras, terminales, la transmisión instantánea y segura, los recursos que ensanchan la memoria humana hasta lí-

mites jamás soñados. Y en ese terreno, por el momento, nosotros estamos colocados a trasmano de los acontecimientos. Los centros de poder programan y organizan lo suyo sin contrapeso.

Si alguno de nosotros, tomemos por caso, precisara alguna estadística médica o educacional, alguna fuente segura de información en torno a determinada materia económica o geográfica, es completamente claro que el sistema funcionará perfectamente para aquellos usuarios ricos. El informe, entonces, se resolverá de modo instantáneo, seguro y perfecto. Lo mismo no lo podemos hacer en México, en Perú, en Nicaragua o en Bolivia. Nuestros informes estadísticos o no existen o son precarios. Toda apreciación acerca de nuestra realidad, cuando menos, está atrasada en veinte años.

160 MILLONES DE ANALFABETOS

¿Sabemos acaso a cuánto asciende el éxodo de nuestros científicos, técnicos e intelectuales, formados trabajosamente, en dirección a los países desarrollados? Qué idea tenemos de ese verdadero drenaje al cual hemos sido sometidos?

De algún modo vago e incompleto la UNCTAD afirmaba que entre 1960 y 1972, el robo de científicos, médicos, ingenieros y de otros especialistas de nivel superior, toda gente preparada en el tercer mundo, ascendía a 300 mil personas. Y ese número no incluye a los obreros calificados. De esas 300 mil personas, agrega la UNCTAD, unas 230 mil fueron a parar a los Estados Unidos, a Inglaterra y al Canadá.

Con la valiosa ayuda de bandidos como Pinochet lo poco que en Chile contábamos ha desaparecido. Y nos quedamos sin chance para prosperar al compás del mundo. Y las dificultades estarán presentes el día en que esos miserables encaramados en el poder desaparezcan. Entonces nuestros escollos seguirán siendo difíciles, en muchos casos insalvables, para proponer metas o para instalar tecnologías avanzadas o para evaluar perfectamente por cuál camino debemos optar.

Nuestro periodismo latinoamericano afronta una realidad inmediata: tenemos 160 millones de adultos (América Latina y el

Caribe) que no saben leer ni escribir. Contamos con países bendecidos por el Papa ¡qué privilegio!, países como Guatemala donde sobrevive un 70 por ciento de analfabetos puros o como Haití donde hay un 77 por ciento de analfabetos totales.

Con mucha desventaja reiniciaremos el camino, junto a los que se quedaron, a los que en nuestro continente combaten contra el obscurantismo y la desinformación. En poco tiempo más ya no se usarán los normales y hasta ahora conocidos instrumentos de la comunicación. Pareciera que se trata de una ficción pero es realidad. Las buenas y amistosas máquinas de escribir que nos sirvieron lealmente irán a parar a los museos, el reportero nervioso "apuntalo-todo" irá derecho al desván de los recuerdos. Las concepciones del trabajo técnico para difundir una noticia han cambiado radicalmente. Ya el vasto público del mundo desarrollado ha adquirido una nueva capacidad, formada o mal formada por los amos de la información. Y ese público se familiariza con las nuevas tecnologías en juego. Se ha multiplicado, además, ese manejo útil y sutil en las manos de los enormes consorcios, que son mucho más que las multinacionales y que determinarán el cauce de las ideas, vigilarán sus intereses, tapan sus escándalos. Nosotros los de los terceros y cuartos mundos nos abocaremos a combatir estos productos de consumo masivo que nos lloverán, que nos brindarán esos poderes invisibles de los estados fuertes. ¿Poderes invisibles? No tanto. Serán exactamente los dueños de la robótica, de los fondos marinos, del uso y abuso de la electrónica y microelectrónica, de los viajes interplanetarios, de la guerra de las galaxias, de la destrucción de los recursos del planeta o sea de la vida, llevando ésta calidad de la existencia a límites insoportables.

Un hombre esclarecido, el senegalés Amadou Mahtar M'Bow, Director General de la UNESCO, en París, ha impulsado un proyecto denominado Nuevo Orden de la Información y de la Comunicación. Lo ha hecho para detener el desnivel que se aproxima. Pero ante la sola idea de aquel proyecto los poderosos han arremetido sin piedad pidiendo punto menos que la cabeza del intelectual. Esta-

dos Unidos ya se ha retirado del organismo (aportaba un 25 por ciento del presupuesto) y la amenaza de irse ya está planteada por el Reino Unido y proclamada históricamente por Margaret Thatcher.



Alfredo Olivares

Lidia Baltra

LAS URGENCIAS DEL PERIODISMO

Ese nuevo orden de la información que plantea, como una tentativa de equilibrio y para favorecer a los países en desarrollo la Organización de las NN.UU. para la Educación, la Ciencia y la Cultura toca justamente el corazón de piedra y el bolsillo de los poderosos.

Es cosa sabida que en las últimas décadas de la historia se han producido más descubrimientos y mucho más cambios que en el curso de los dos millones y tantos de años, desde cuando las primeras manadas de hombres-monos habitaban el Africa del Sur. Los conocimientos ya se habían cuadruplicado entre los años 1935 y 1970 y han continuado multiplicándose en estos últimos tiempos. Las computadoras de nuestra era están listas para hacer sus cálculos en sicossegundos o sea en trillonésimas de

segundos. Añejos quedan esos complejos que trabajaban en millo-
nésimas de segundos. También son "antiguos" los instrumentos
que reaccionaban en nanosegundos, billonésimas de segundos. Y
pensar que cualquiera de esos cerebros electrónicos, tan solo
en una hora, está capacitado para hacer más cálculos que un es-
tadio repleto de científicos instalados allí durante toda una
vida.

A finales de la década del 60 existían 50 mil revistas
técnicas y científicas y la información que circulaba en lo
referente a ciencias físicas y biológicas era sencillamente
abrumadora. Hace 20 años se publicaban 60 mil libros anuales
solamente de material científico. Y esto ocurría en los paí-
ses avanzados. Es de imaginarse cuánto sucederá hoy día mien-
tras yo despacho esta crónica y usted amigo lector, lee pacien-
temente el artículo.

Sabemos que las razones de tamaño desequilibrio son de
orden político y de dominación grosera. Pero sabemos también
que las realidades persisten. Les pertenece la Era del Espacio,
la cibernética, la automatización. Dominan el lasser y otros
ingenios. Nosotros en nuestros países afrontamos el hambre, la
falta de horizontes. La OIT dice que los cesantes, desempleados
y subdesempleados en el tercer mundo suman hoy más de 500 millo-
nes. Es ni más ni menos que el 50 por ciento de la población ac-
tiva.

Para los informadores responsables de nuestros países
la situación es apremiante. Palpamos lo que está ocurriendo y
nos encontramos atrapados en un zapato chino sobre todo cuando
los dictadores imponen silencio, censura, prohíben la circula-
ción de las ideas. Además el periodismo se encuentra, de todos
modos, inmerso en otras urgencias que son propias de la situa-
ción actual, la urgencia de detener a los invasores en Centro-
américa por ejemplo o de echar a Pinochet cuanto antes.

La realidad del futuro humano no está en la mente de
estos uniformados torvos. Las burguesías mipes y mediocres, —
ávidas de dinero fácil, no sienten interés ni responsabilidad
alguna por estos temas. Se nos escamotea el futuro. Y para los

periodistas que regresan o regresarán mañana el desafío es tremendo puesto que volverán a un mundo económicamente despojado y espiritualmente empobrecido por tantos años de opresión y de terror.

LA DRAMÁTICA TAREA DE LOS PERIODISTAS CHILENOS

Sabemos, además, que muchas de nuestras formas para el quehacer periodístico habitual deberán sufrir una renovación. Ya no podremos contar con la improvisación que generaba ese viejo estilo de trabajo, chispeante, veloz, pasional y heroico. Las condiciones han cambiado.

Es dramática la tarea que libran hoy los periodistas chilenos. Luchan por lo más elemental, el derecho a informar. En medio de una atmósfera agobiante muchos de ellos han desarrollado su profesión de modo ejemplar. Sin ir más lejos las mujeres periodistas en Chile, durante estos años malditos, han demostrado inteligencia y sensibilidad. Digamos que en conjunto, todos ellos, progresistas y conscientes se han comportado dignamente. Se han comportado como dignos representantes de nuestra tradición periodística que nació libertaria desde los tiempos en que el fraile Camilo Henríquez se sumó a los libertadores de la patria.

Con todos los inconvenientes los periodistas chilenos, latinoamericanos en general, plantean su rol social. Las dictaduras si no han desaparecido del todo se caen a pedazos. El mundo avanza a pasos de siete leguas. Todos los informadores, pese a todas las desventajas, sumarán su voluntad y enfrentarán los cambios técnicos para seguir en esta bella profesión. Hay un arma poderosa en las manos de la mayoría y de quienes escriben por esas mayorías, esa arma se llama la verdad. La verdad a la cual Pinochet le huye como si fuera el mismísimo demonio mientras ordena disparar a matar.

Oscar Vega

CULTURA

LA MUSICA Y LOS MUSICOS BAJO LA DICTADURA

Durante diez años el barítono Juan Carlos Carvajal y su familia -esposa e hijos- han vivido exiliados en la República Democrática Alemana, primero en el puerto de Rostock, después en Berlín. En estos años las aguas han corrido bajo los puentes aunque el río sea el mismo. En Chile, Carvajal fue hasta 1973 una de las más promisorias figuras jóvenes de la ópera nacional. Alumno de canto en el Conservatorio Nacional de los profesores Clara Oyuela y Hans Stein, fue solista entre 1970 y 1973 de la Ópera Nacional de Cámara de Chile. Al mismo tiempo fue director artístico del sello DICAP, que fue el gran impulsor de la nueva canción chilena y de la difusión multitudinaria de sus más grandes figuras y conjuntos -Violeta Parra, Víctor Jara, Quilapayún, Inti Illimani etc.- Obligado a salir al exilio vivió primero en Italia y luego se estableció en la RDA donde se integró al conjunto "Aparcoa" cuya versión del "Canto General" de Neruda recorrió triunfalmente los más importantes escenarios europeos.

Tal vez Carvajal pudo hacer una brillante carrera como cantante popular. Posee una bella y voluminosa voz, además de sensibilidad, flexibilidad técnica y gran cultura musical. No obstante, prefirió dejar esa disciplina y avanzar en su forma-

ción de cantante de ópera. Recibió una beca del Ministerio de Cultura de la RDA y desde 1977 hasta 1981 fue estudiante de canto en la Escuela Superior de Música Hans Eisler de Berlín. Su guía fue el profesor Hans Hänel y al egresar obtuvo las más altas calificaciones. Ha realizado giras de conciertos y grabaciones en Suecia, RDA, México y Estados Unidos. Su repertorio incluye lieder de Schubert, Brahms, Mahler, Ravel y compositores latinoamericanos y chilenos. Asimismo está en óptimas condiciones para cantar en cualquier momento roles centrales en óperas de Mozart, Rossini, Verdi, Puccini.

Después de 10 años de ausencia visitó Chile y se puso en contacto con la música y los músicos del país. Sus impresiones de esa visita envuelven todo un panorama real de la cultura y los artistas bajo el régimen de Pinochet.



Juan Carlos Carvajal

Usted estuvo once años fuera de Chile. ¿Cuál fue su primera impresión al poner los pies en su país después de más de una década de ausencia?

- Fueron sensaciones contradictorias a primera vista. Se mezclaron el reencuentro con la patria que no era la misma

que yo dejé en 1973 con el reencuentro con mi numerosa familia que me esperaba en el aeropuerto. En los primeros momentos uno hace esfuerzos inconscientes por recuperar la vida de antes, tan violentamente interrumpida. Pero al poco tiempo hay que rendirse a la evidencia de que hay muchos eslabones perdidos. Fui alumno de canto de la profesora Clara Oyuela en el Conservatorio Nacional y a los 21 años debuté como solista de la Ópera de Cámara que en esos años se formaba bajo la dirección de Eduardo Moubarak y Clara Oyuela bajo el alero de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales de la Universidad de Chile. Regresé como barítono egresado del Conservatorio Hans Eisler de Berlín, RDA. La actividad de DICAP es para mí ya una cosa del pasado a pesar de que allí hicimos exitosos esfuerzos por divulgar también la música seria. Alguna participación tuve en la grabación de discos como "Chile en Cuatro Cuerdas" con el Cuarteto Santiago y las canciones de Hans Eisler con el tenor Hans Stein. Pero ahora buscaba la continuidad de mi trabajo de cantante de ópera en mi país y el encuentro con mis amigos. Lo último funcionó de manera emocionante. Todos me recibieron con cariño, con alegría. Nos acordamos de otros tiempos y de los muchos músicos chilenos de gran categoría que están en el exilio. Es un gran impacto encontrarse con la majestuosa naturaleza de Chile, con la cordillera, las frutas, las flores. Desgraciadamente ese deslumbramiento geográfico tropieza de inmediato con el paisaje humano. Me estremeció el estado de miseria generalizado que se aprecia a primera vista. Yo pensaba ¿será tan frágil la memoria de uno? ¿Eramos tan pobres antes? Hablando de esto con otros compatriotas que han hecho la misma experiencia hemos concluido que Chile era antes un país pobre pero no tanto. Cuando uno recorre después la ciudad se da cuenta de que el impacto de la primera vista es todavía mayor. Millares y millares de nuestros compatriotas viven de milagro, casi sin ninguna entrada en dinero, sin trabajo y sin esperanzas de abandonar el estado de cesantía aunque sea con cualquier empleo temporal. Para hablar de mi actividad: el hecho de que un cantante pretenda vivir del canto en Chile aparece como un lujo social, una utopía

inaudita. Ni siquiera los médicos o los arquitectos pueden trabajar en su profesión. Supe de ingenieros, abogados, profesores universitarios que se ganan la vida en el empleo mínimo para profesionales. Algunos colegas cantantes que viven de sus segundas profesiones o que obtienen su sustento en lo que pueden me preguntaron incrédulos ¿tu vives del canto en Europa?. Sí, les decía, yo vivo del canto. ¿Y cómo? insistían asombrados. Les decía que la profesión de artista de la voz es un trabajo calificado y respetable con el que se puede vivir. Eso es nuevo y fabuloso en el medio actual de los cantantes chilenos.

E L C O N S U M O C U L T U R A L

Existía en Chile un gran desarrollo musical hasta 1973. El Instituto de Extensión Musical creado por el Frente Popular le dio un impulso extraordinario a la difusión de la gran música en el país. Chile ostentaba uno de los mejores niveles de Latinoamérica en este aspecto. ¿Eso se ha deteriorado demasiado en estos años?

- A pesar de todo pienso que no, aunque esto parezca paradójal. Se da una suerte de anacronismo. Existe todavía una formación musical excelente. Un estudiante formado en una Escuela de Música de Chile no desluzca ante otros egresados de conservatorios de países ricos y de gran tradición musical. Escuché en esta visita a verdaderos talentos en el arte del canto. Por supuesto son talentos que no saben en que van a trabajar. Las posibilidades de actuaciones son tan pequeñas que no gravitan en cambiarle el rumbo a la vida cultural del país. Hay una separación muy grande entre lo que consume musical y culturalmente la gran masa con lo que se produce en estos círculos. No existe ninguna iniciativa clara que estimule el crecimiento de un público. Hay esfuerzos individuales como el del director Fernando Rozas, o de pequeñas sociedades musicales que son una gota de agua en el mar. La orientación oficial en la televisión, la prensa, la radio es hacia la subcultura, hacia la alienación vulgar. Las formas musicales superiores son elementos de consumo de una élite a pesar de que las grandes obras clásicas y mo

dernas tienen en general un gran contenido humanista, válido para toda una sociedad. La difusión de la música por cuenta del Estado tiene ahora una expresión mínima y pobre. Todo lo que hacía el Instituto de Extensión Musical es sólo un buen recuerdo del pasado.

DERROCHE PARA LAS ELITES

¿De manera que la música es ahora un pretexto para la vida social burguesa, un goce para los escasos beneficiados del régimen?

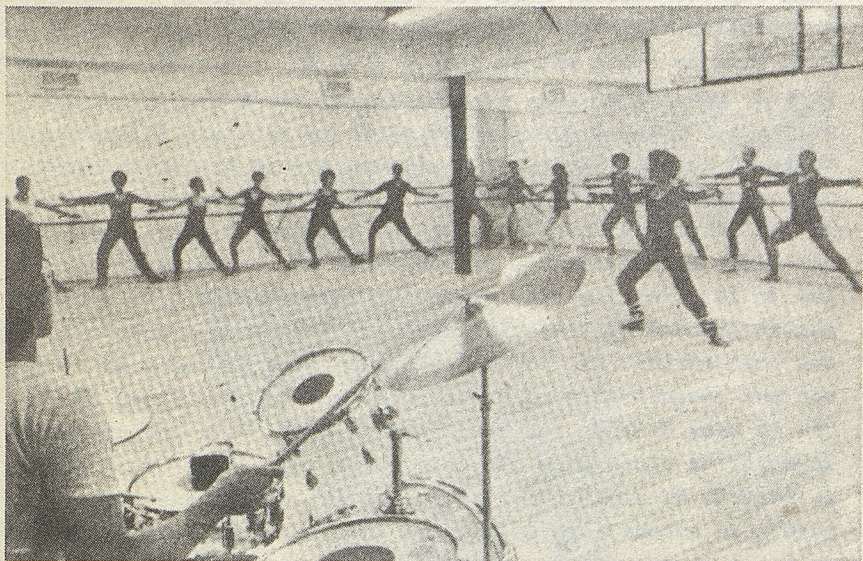
- Yo no sería tan categórico en afirmar eso. No creo que sea "un pretexto social". Lo cierto es que es un círculo muy reducido el que goza de este tipo de expresiones por la pavorosa disminución del poder adquisitivo. Entre ir a un concierto y comprar carne, por ejemplo, la elección es obvia. Pero además, insisto en que hay una política del régimen orientada a separar de las grandes masas la cultura y hacer elitista sus expresiones, aunque no lo sean.. Si en las escuelas no se estimula el conocimiento de los grandes compositores, de los escritores fundamentales, de los artistas plásticos, se conforman personalidades a las que después les cuesta mucho incorporar a sus preocupaciones a estos valores universales. Se prepara a la gente en este terreno a ser consumistas de las expresiones más banales.

Usted habla de una tendencia regresiva y destructora de la cultura, pero al mismo tiempo de "un excelente nivel" de los conjuntos y los solistas musicales ¿cómo explica esa contradicción?

- Yo hablo del nivel técnico y del talento natural de muchos artistas. Pero además hay otra realidad: escuché a la Orquesta Filarmónica de Chile y me pareció muy buena. Antes no lo era. Más bien ese conjunto estaba casi siempre al borde de la desaparición por el escaso presupuesto que le destinaba la Municipalidad de Santiago. Cuando manifesté mi sorpresa me dijeron "la mitad de los músicos son norteamericanos". Si, el

país gasta miles de dólares en pagar músicos extranjeros para contar con una buena orquesta, que es escuchada por menos del uno por ciento de la población, es un derroche excesivo. Lo natural sería tener una orquesta tal vez no tan buena pero escuchada por todo el país y que incorporara a los músicos chilenos para que sean ellos los que se desarrollen

LA CULTURA COMO NEGOCIO



En el esquema del modelo de los "Chicago Boys" la cultura también es un negocio. Así lo expresó uno de sus exponentes en el terreno cultural, en una ocasión. Dijo que había que vender cultura como longanizas o jabones ¿Se siente que también la cultura se ha encuadrado dentro de este modelo nefasto para la vida de Chile?

- Sí, eso se advierte apenas uno conoce en el terreno el consumo cultural. Cuando la gente pregunta por los libros que le interesa leer no tiene mayores dificultades en encontrar-

los. Pero cuando inquieren por el precio se dan cuenta que no los pueden llevar porque son artículos de lijo a precios exorbitantes. Todos los años hay una temporada de ópera para dos categorías de público. En una cantan figuras internacionales y las entradas son muy caras. El mismo repertorio después se presenta con cantantes nacionales. Los invitados extranjeros ganan miles de dólares por función. En cambio los cantantes nacionales no reciben más de tres mil o cuatro mil pesos por cada representación. Para percibir eso han debido aprenderse sus papeles, asistir a numerosos ensayos, trabajar durante meses. Ninguno cobra más de ocho o diez mil pesos en cada temporada, una vez al año. En general, en el mundo los teatros de ópera funcionan con elencos estables y cuando falta un cantante en el país invitan a la figura que no tienen. Las grandes personalidades de la música son muy útiles y educadoras para cualquier conjunto, siempre que jueguen un papel dentro de un elenco permanente que va madurando con estas experiencias. Eso es lo normal en todo el mundo, menos en Chile. Además se montan grandes espectáculos de ópera para tres o cuatro funciones como máximo. Ví, por ejemplo, una versión buena de "Tosca" con una escenografía monumental, de gran costo. Pregunté ¿Y qué se hace después con esta escenografía? Me respondieron "A lo mejor en cinco años más se da otra vez "Tosca" y la usamos de nuevo". No me atreví a preguntar las cifras que costaba esa puesta en escena pero me imagino que era mucho dinero. La ópera no la vieron más de cinco mil personas en un país doce millones de habitantes. En la situación actual tal despilfarro es un insulto a la miseria de la mayoría.

EL PUBLICO Y LOS MUSICOS

Usted ofreció dos conciertos en esta visita ¿Qué público concurreó? ¿Qué le pareció su recepción?

- Realicé un concierto en la Sala "América" de la Biblioteca Nacional acompañado por la talentosa pianista María Iris Radrigán y otro en la Universidad Católica de Valparaíso acompañado por el pianista y maestro de música de cámara Jorge

Marianov. Pienso que los resultados artísticos fueron buenos a pesar de que el cambio de clima me había afectado. La receptividad del público fue muy cariñosa y fue una gran emoción para mí. En Valparaíso conversé con los jóvenes alumnos de música. Me pareció una experiencia muy rica. Encontré allí gente de gran talento, con voces muy bellas. Me pidieron consejos y me preguntaron sobre mi vida en la RDA. Les informé que allí los estudiantes antes de terminar sus estudios, un año antes, saben el lugar donde van a trabajar. Les pareció increíble, un sueño. Más aún no sólo trabajar como cantantes sino ganarse la vida en esa disciplina.

¿Hay un relevo de generaciones en la música en Chile? Es interesante anotar que muchos músicos nacionales salieron al extranjero y fueron destacadas figuras en diversos países pero, no obstante, volvieron a Chile a pesar de lo duro y sin estímulos que es su trabajo allí.



Fernando Rozas: pionero de la difusión musical

- Casi todas las personalidades relevantes de nuestra música tuvieron una exitosa experiencia afuera y es cierto lo que usted dice: la mayoría han regresado. Así directores de cotización internacional como Juan Pablo Izquierdo o Cristián Valdés trabajan ahora en Chile. Asimismo los integrantes del nota-

ble "Trío Arte" integrado por el cellista Edgar Fischer, la pianista María Iris Radrigán, el violinista Mario Prieto hicieron todos una exitosa experiencia en Europa. Existe una continuidad muy interesante. Por ejemplo, escuché una obra del joven compositor Guarello que me pareció extraordinaria. Creo que el cambio de la situación política en nuestro país va a abrir también para los músicos un campo muy grande. Los músicos no pretendemos ser elitistas. Siempre pensamos en un gran público, en una recepción multitudinaria, en los trabajadores a quienes quisiéramos conquistar para la música.

¿Los artistas tienen conciencia de la situación que enfrenta la mayoría del país? ¿Tienen una posición clara en general? ¿Ven alguna salida?

- En términos generales podría decir sí. No se si la lucha tiene un alto grado de consecuencia en todos los casos. Eso depende de las personas, de sus propias concepciones ideológicas. Pero sí, lo que no me cabe duda es que no quieren la dictadura. No encontré a nadie que defendiera a Pinochet. La salida democrática sería un gran respiro para ellos. El comienzo de una nueva etapa en la que desplegarían su creatividad contenida y el encuentro con un inmenso público potencial que ahora no tiene acceso a la cultura.

EL REGRESO DE LA CULTURA POPULAR

¿A su juicio que han significado para la cultura chilena los once años de dictadura fascista?

- La dictadura ha intentado por todos los medios destruir la cultura popular. Cuando digo "intentado" señalo que no lo ha logrado. El régimen ha pretendido acartonar y falsificar las expresiones nacionales. Basta señalar que los músicos oficiales, promovidos y enviados como embajadas culturales al exterior, eran los Huasos Quincheros muy justamente repudiados donde quiera que se presentaron. Son huasos de tarjeta postal, cursis y falsos. Se autorizó después de una campaña la visita de Isabel Parra pero le prohibieron cantar en su país. Tuvo que hacerlo

en Mendoza. Para escuchar al conjunto Quilapayún tuvieron que viajar a la misma ciudad más de un millar de chilenos en microbuses contratados por ellos mismos para ese fin. Se prohibió el ingreso a dos integrantes de "Inti Illimani". Artistas como Angel Parra y Patricio Mans o cineastas como Miguel Littin o actores como Nelson Villagra están en la lista negra de la dictadura. No me cabe duda que la cultura popular aflorará con una fuerza redoblada después del fin de la dictadura. Es un ansia de la multitud que no han podido apagar, que al contrario, ha crecido. Los chilenos quieren encontrarse con su música, con los conjuntos y los creadores que los han interpretado y representado ante el mundo. Creo que la cultura amorozada saldrá a la calle, llenará no sólo los estadios sino las ciudades. Uno comprueba en todas partes que están vivos en la juventud los nombres y la obra de Violeta Parra, Victor Jara, Sergio Ortega, de todos los que tienen algún significado en la canción chilena que tanto ha querido sepultar el régimen de Pinochet.

EL PAIS DE PINOCHET Y LA R D A

En estos años usted ha vivido, trabajado, estudiado en un país socialista, la República Democrática Alemana, digamos en una sociedad maldita para Pinochet ¿Cómo es el golpe de comparación con la sociedad que ha pretendido establecer Pinochet en nombre del anticomunismo?

- Muchos de los chilenos que vivieron exiliados en la RDA y que regresaron añoran siquiera volver de visita. El impacto, el contraste es tremendo. Si yo le dijera a un ciudadano de la RDA que se fuera 11 años y regresara y viera a su país atrasado hasta el horror en el terreno de la economía, de la cultura, de los avances sociales ¿cuál sería el impacto? Yo me fui hace once años de Chile y me encontré con una sociedad atrasada en más de 20 años de lo que yo dejé. Bajo el régimen anti-comunista de Pinochet se vive una inseguridad total con respecto a todos los órdenes de la vida: el trabajo, la subsistencia, los estudios, el futuro. Nadie es dueño siquiera de la casa en

que vive o de la mesa en que mal come. Cualquiera día ambas cosas le pueden ser arrebatadas por las deudas contraídas o por las cuotas no pagadas. Cuando uno llega a la RDA de nuevo puede respirar con libertad, caminar por las calles en la noche con la seguridad que no aparecerá ningún asaltante, que impulsado por el hambre, es capaz de transformarse en un asesino para arrebatar una cartera. Uno sabe que los niños pueden ir al colegio tranquilamente, que encontrarán atención médica eficiente y gratuita, que tendrá un salario y un puesto de trabajo, un lugar donde vivir con todos los requisitos que necesita la condición humana. Así uno empieza a sumar y a sumar y sin mayores búsquedas ideológicas concluye que la vida en un país socialista como la RDA sería como un sueño para los golpeados trabajadores chilenos.

Finalmente, ¿usted regresaría a Chile como lo han hecho muchos otros exiliados?

- Soy chileno y necesito vivir en mi patria. Nunca he proyectado permanecer para siempre afuera. En esta visita busqué reintegrarme a la vida musical y dí los pasos para volver. Creo que mi experiencia de maduración de estos años de exilio podría contribuir en algo a la recuperación de un camino democrático para nuestra cultura, para nuestra música. Estoy dispuesto a usar mis conocimientos y experiencia no sólo en mi carrera artística personal sino también en la formación de otros cantantes. Quiero asistir a la caída de Pinochet no desde afuera sino en el interior de Chile que, estoy seguro, saldrá adelante y reconstruirá su vida democrática sobre los escombros que deja el fascismo.

Martín Ruiz

PANORAMA LATINOAMERICANO

ECUADOR: PLUTOCRACIA A LA VISTA



Por primera vez en un cuarto de siglo Ecuador fue escenario de un proceso democrático de transmisión del mando, que culminó el pasado 10 de agosto al asumir la Presidencia de la República el empresario León Febres-Cordero de la coalición derechista Frente de Reconstrucción Nacional (FRN). El día anterior, los sectores de oposición agrupados en el Frente Democrático Progresista (FDP) habían "copado" las dignidades del Parlamento, de modo que las funciones del poder político quedaron bajo la conducción de dos sectores de diverso signo.

Con esta configuración de fuerzas, que refleja la polarización del electorado en los dos comicios realizados en el curso del año, se abre una nueva etapa en la vida política del país que estará marcada por el retorno de la derecha y los sectores empresariales al control directo del poder central, luego de más de una década de haber estado privados del mismo.

Fue precisamente la apreciación de estar quedándose "al margen de la historia", lo que condujo a los partidos de la derecha tradicional a deponer pasadas rivalidades y unirse en el FRN para disputar con todos los medios y recursos el

poder político, en circunstancias en que era tangible el predominio de los partidos de centro-izquierda.

Febres-Cordero que desde el Parlamento había logrado proyectarse como figura nacional en base de una intransigente oposición al gobierno, pasó a convertirse en el líder articulador de la alianza derechista. Es más, en torno a su candidatura se aglutinaron amplios sectores de la comunidad empresarial que participaron activamente en el proceso electoral.

BARAJA ECONOMICA Y POLITICA

Contando con esta cuota política propia, que cobró un mínimo de organicidad vía el autodenominado "Movimiento de Independientes", el actual mandatario ecuatoriano logró presentar su candidatura como una candidatura suprapartidista y por encima de los casilleros ideológicos, no obstante que si bien su campaña careció de una base programática sólida, tuvo como referente doctrinario a las tesis formuladas por el neoliberalismo.

Si el triunfo de Febres-Cordero ha causado tanto júbilo entre sus coidearios y empresarios de todo el continente, se debe justamente a que éste dejó de lado los esquemas con que se movía la derecha tradicional para enarbolar un discurso netamente neoconservador. Y ya se han alzado voces agoreras que ven en el Ecuador signos prometedores de futuros cambios históricos en la región, pues es sensible que América Latina ha estado más bien marchando por la senda opuesta.

Sin embargo, nadie puede sostener seriamente que la elección del líder del FRN sea el resultado de una adhesión del electorado a sus tesis doctrinarias. Tal es así, que en la primera ronda electoral, en la que su estrategia giró en torno a tales planteamientos, no obtuvo la votación esperada.

Su triunfo reside más bien en la habilidad con que explotó la situación creada por la crisis, para en la más pura tradición del populismo criollo presentarse como el redentor de todos los males del país, prometiendo ilimitadas



El último golpe contra el democrático Velasco Ibarra

ofertas electorales. Esta es la tónica que primó en la segunda vuelta, cuando ya el discurso empresarial se había mimetizado en populista en base al slogan publicitario "Pan, techo y empleo". Y el electorado votó por estas promesas, cuándo no, en el caso de los populosos sectores marginales del Guayas y Manabí (Quienes en último término le dieron el triunfo), movidos por los sentimientos regionalistas a los que apeló el FRN.

LOS EMPRESARIOS AL PODER

Al asumir el poder, el presidente Febres-Cordero, si bien anticipó que cumplirá con sus promesas electorales, de entrada de juego ha querido destacar que ante todo es partidario de la economía de mercado. En tal sentido decidió iniciar su gestión con un equipo ministerial conformado con antiguos directivos de los gremios empresariales y de la banca y personas ligadas orgánicamente a estos sectores. Esto es, un Gabinete corporativo que representa casi exclusivamente al círculo social del presidente, quien precisamente inició su vida pública como vocero de las cámaras patronales.

El carácter corporativo del gobierno ha permitido des-
pejar cualquier duda que podía haber persistido sobre la natu-
raleza y orientación empresarial del mismo, pues el Presidente
no ha hecho ninguna concesión a otros sectores sociales. Es
más, de los doce ministerios existentes tan sólo tres fueron
entregados a los partidos que forman el núcleo del FRN: Con-
servador, Liberal y Socialcristiano.

Esta conformación del ejecutivo en el que predominan
los empresarios sin militancia política, refleja claramente
la voluntad manifiesta del nuevo mandatario de hacer un gobier-
no que se mueva al son de sus decisiones, sin enredarse en con-
sideraciones de orden partidario, pues de la suerte que éste
tenga depende el futuro político de la empresa privada.

Más allá de las manifestaciones de autosuficiencia y
seguridad que han hecho gala los mandatarios y sus seguidores,
el hecho es que la derecha no ha definido claramente los tér-
minos en que se dará su alianza en el gobierno. Situación que
hasta ahora ha sido eludida cediendo el poder de decisión al
Presidente.

En efecto, además de las consideraciones que tuvieron
que ver con cálculos electorales, la cohesión de los partidos
del FRN se dió en base a su postura de oposición al régimen
saliente. Factor que ha dejado de gravitar para dar paso a la
gestión del gobierno, en el cual necesariamente se irán impo-
niendo determinadas posiciones doctrinarias en función de la
hegemonía que se imponga dentro de los partidos de dicho fren-
te.

Es por lo demás conocido que el partido del Presiden-
te, el Socialcristiano, sostiene el planteamiento de que el
FRN debe transformarse en un partido con posturas "naciona-
listas", a fin de traducir el respaldo electoral que tuvo Fe-
bres Cordero en organicidad política e ideológica permanen-
tes. Posición que está lejos de haber logrado consenso entre
sus aliados.

Por otra parte, el proyecto político de los actuales

mandatarios contempla la necesidad de articular al conjunto de sectores del empresariado privado; pero para que esto sea así habrá que esperar que el régimen defina cuál es su política económica concreta y la forma como encarará los conflictos de interés que existen entre estos sectores.

Si en el frente interno no se puede decir que exista una situación consolidada, menos aún a nivel del electorado. Pues, como señalábamos anteriormente, el pueblo espera respuestas concretas de las ofertas que el FRN hizo durante la campaña. Y en este sentido existe un compás de espera.

El hecho es que Febres Cordero llegó al poder sin contar con un fuerte movimiento orgánico con objetivos claros y definidos. Lo que consiguió fue generar un movimiento de opinión ante los desaciertos del gobierno de Hurtado, que tuvo como base una alianza partidista que eludió definiciones programáticas.

La perspectiva de iniciar un reordenamiento global de la estructura socio-económica del país según las pautas de la economía de mercado, tiene pues un serio contrapeso en las propias promesas electorales hechas por el FRN, en tanto la estrategia global prevista para reordenar el país no da espacio para el cumplimiento de tales ofertas.

En efecto, según lo ha señalado el propio presidente, su gestión económica se guiará en base a estos cuatro parámetros: severa restricción del gasto público, robustecimiento de los mecanismos del mercado, incremento de las exportaciones agrícolas y mineras, y estímulo a la entrada de capital extranjero. Cumplir con la promesa de "Pan, techo y empleo", supone cuestionar estos parámetros.

Analizando esta contradicción que existe entre objetivos y estrategias propuestos por el gobierno, el economista José Moncada, considera que siendo improbable que se abandonen las estrategias en favor de los objetivos o viceversa, es posible una tercera salida: "que se ponga en práctica una estrategia que combine políticas neoliberales y neokeynesianas".

Lo que sí se perfila con mayor claridad es la decisión gubernamental de modificar el papel e importancia del sector estatal de la economía, particularmente en materia petrolera. Habida cuenta de la distancia que existe entre sociedad y estado, en ese plano el margen de maniobra del régimen es considerable, sobre todo si ello trae consigo réditos inmediatos (aún a costa de ceder estratégicamente) que pueden ser canalizados para cumplir con las promesas electorales.



Desde otro punto de vista, el gobierno del FRN espera recibir un decidido apoyo de la administración Reagan y de los organismos financieros internacionales como estímulo a las políticas neoliberales que cuenta aplicar, cuyo éxito constituiría el mejor efecto de demostración para los demás países del continente.

C A M P A Ñ A P E R M A N E N T E

Para el FRN parecería que la campaña electoral no ha terminado. Conciente de que el respaldo político con que cuenta está hipotecado al cumplimiento de las expectativas creadas,

a poco de conocido su triunfo en las urnas, el FRN volvió nuevamente a la carga publicitaria. Esta vez buscando desactivar dichas expectativas.

En este propósito la derecha sabe que cuenta con casi la totalidad de los medios de comunicación, al igual que con una habilidad extraordinaria para manejar la opinión, como lo demostró en la propia campaña en la que logró apoderarse de reivindicaciones populares para ofrecer alternativas de signo contrario.

En un primer momento se trató de culpar al gobierno saliente de tomar medidas destinadas a atarle las manos a la nueva administración, a fin de que ésta no pueda cumplir con sus promesas electorales. En esta misma línea, desde el 10 de agosto el gobierno del FRN se ha empeñado en pintar en términos catastróficos la situación en que recibe la cosa pública. Y desde ya se insinúa que se fabricarán escándalos públicos contra algunos ex-funcionarios.

El propósito es evidente: tender una cortina de humo ante las críticas y exigencias para que se den cumplimiento a sus promesas electorales, que ya han comenzado a plantearse.

Al respecto, la coyuntura le ofrece al gobierno de Febres-Cordero dos elementos significativos que le permitirán desplazar a la opinión pública de la escena política al plano ideológico. Estos son: la canonización del Hno. Miguel (con quien, coincidentemente, el Presidente tiene lazos de parentesco) en octubre de este año y la visita del Papa prevista para febrero del año próximo.

La religión fue otro de los temas que explotó el FRN durante la campaña electoral para llegar a los sectores atrasados de la sociedad, contando en esta empresa con el apoyo de una buena parte de la jerarquía católica.

L A O P O S I C I O N D E M O C R A T I C A

El obstáculo mayor que tiene el gobierno del Presidente Febres-Cordero para imponer al país sus tesis neoliberales,

es el Parlamento, donde la oposición es mayoritaria.

En efecto, en los comicios celebrados el 29 de enero el electorado se inclinó mayoritariamente por los candidatos de los partidos de centro, de manera que el poder legislativo pasó a manos de éstos, a la vez que se prefiguró desde ya una inmensa mayoría parlamentaria.

Luego de conocidos los resultados del 6 de mayo que favorecían a los candidatos del FRN, los partidos del centro izquierda a izquierda decidieron conformar el Frente Democrático Progresista con el propósito de defender políticas en favor de los sectores populares ante las evidentes amenazas de un gobierno neoliberal.

Pese a que la representación parlamentaria del FRN es reducida (16 diputados), también buscó constituir un bloque mayoritario contando para ello con el poder que otorga tener en sus manos el ejecutivo. En esta perspectiva ha logrado, en base de prebendas políticas y económicas, minar numéricamente al FDP al conseguir que se produzcan disidencias en el seno de ese frente.

Por otra parte, ha logrado interferir para que los dos partidos populistas (FRA y CFP) se mantengan a distancia del FDP, aduciendo que están opuestos a una oposición intransigente, lo que en la práctica se ha traducido en un tácito acuerdo con los sectores gobiernistas.

El 9 de agosto el FDP captó el conjunto de dignidades del Parlamento gracias a una mayoría precaria que logró preservar. Y si bien este hecho ha contribuido para que se afirme este bloque legislativo, no es menos cierto que en cualquier momento las ofertas gobiernistas pueden encontrar oídos receptivos en un par de diputados, con lo que se modificaría la relación de fuerzas existente en el Parlamento, pues el FDP cuenta con 37 diputados y los otros sectores 34.

La derecha, también en ese plano ha activado una campaña de opinión con miras a restarle legitimidad al FDP, acusándole

de obstruccionista y predispuesto a entablar una pugna de poderes, como sucedió en el inicio del gobierno de Roldós. Más por el momento, en ambas funciones del Estado la acción está encaminada a tomar posiciones antes de iniciar los movimientos.



CARTAS DE LOS LECTORES



SOLIDARIDAD EN LYON

Estimados compañeros:

Me permito felicitarlos por la gran calidad de la revista CUT que nos llega regularmente, aunque en escasos ejemplares. En la edición de octubre anoto como un acierto el artículo del compañero Hernán del Canto que nos hace claridad acerca del verdadero carácter de las llamadas "Centrales ideológicas" que de nuevo han puesto de actualidad los enemigos de la unidad de los trabajadores. También me pareció del más extraordinario valor documental el artículo en dos partes titulado "Prontuario de un criminal" que revela la red de crímenes montada por la DINA-CNI y su siniestro animador Manuel Contreras.

Deseo solicitarles que envíen la revista a los compañeros dirigentes de la CGT de Lyon. Existen allí compañeros que leen español y que nos ayudan en la lucha por la democracia en nuestro país. Necesitan material sobre Chile y nada mejor para eso que vuestro "Boletín Informativo".

En el último congreso -el número 30- de la CGT du Rhone, que corresponde a la región de Lyon, fuimos objeto de un emocionante recibimiento junto con los compañeros uruguayos sindi-

calistas. En este congreso participaron 350 dirigentes de base que representan a 400 mil trabajadores de la región Rhone Alpes cuya población es de tres millones y medio de habitantes. El congreso se expresó profundamente solidario con la causa de los trabajadores chilenos y acordó manifestar la máxima ayuda concreta en todo lo que sirva a la derrota de la dictadura fascista.

Los sindicalistas que vivimos en Lyon sabemos que tenemos en la "Unión Départementale des Syndicats Confédérés du Rhone" a camaradas sinceros que nos tienden la mano en todo momento.

Con fraternales saludos

Edicto Garay
Comisión CUT
Lyon, Francia

N.de la R.: Enviamos a la "Unión Départementale des Syndicats Confédérés du Rhone" nuestra publicación.

VIVIR Y TRABAJAR EN NICARAGUA

Estimados amigos:

Les escribo desde Nicaragua el segundo territorio libre de América. En el último número del Boletín ustedes proporcionan una buena información sobre las amenazas de invasión yanqui a este país que defenderá hasta la muerte sus grandes conquistas revolucionarias. Debo decirles que todos estamos preparados para lo que sea y que no le tememos a nada. La vida diaria en Nicaragua no es tensa. Todo transcurre normalmente, trabajamos mucho pero también cantamos y reímos. En estos cinco años la revolución ha cambiado por completo la faz del país. En tiempos de Somoza, Nicaragua era una factoría del tirano y del imperialismo norteamericano. Ahora es una nación en marcha que ha liquidado casi el analfabetismo, que hace producir la tierra como nunca antes, que construye escuelas, hospitales, viviendas para un pueblo pobre y sufrido pero maravilloso. Yo trabajo aquí como enfermera. Abandoné las comodidades de un exilio en Europa para vivir una existencia espartana y modesta pero llena de grandes satisfacciones. Debo decirles que lo

mismo hacen un grupo de especialistas chilenos que prestan abnegadamente sus conocimientos a la revolución sandinista. En nombre de todos ellos les saludo afectuosamente y les pido que no aflojen en la indispensable solidaridad hacia Nicaragua sandinista.

Con mis saludos más cordiales

G. Angulo
Managua, Nicaragua

UN LIBRO INTERESANTE

Señor Director:

Estoy leyendo un apasionante libro sobre la vida de Victor Jara escrito por la bailarina británica Joan Turner de Jara, la viuda del gran cantante y compositor mártir. El libro que es extraordinario en cuanto a proporcionar todos los datos sobre la trayectoria y la vida íntima de Victor Jara lo es también en reseñar muchos sucesos de la vida de Chile de los que la gente de mi generación fue protagonista. Me parece extraño que en las excelentes páginas culturales del Boletín no se haya reseñado este libro para así incitar a que lo lean los trabajadores. ¿Tienen ustedes algo en contra? Espero que no sea así.

Saludos de una servidora

Dora C anaes G.
México DF - Casilla 2712

N.de la R.: Sobre Victor Jara hicimos una larga crónica en la edición de septiembre de 1983. Le rogamos leerla.

BOLETIN EDITADO POR EL
COMITE EXTERIOR DE LA
CENTRAL UNICA DE TRABAJADORES DE CHILE

DIRECTOR:

LUIS ALBERTO MANSILLA

Consejo de Redacción:

- B. Cataldo
- Luis Guzman
- Ulises Manriquez

Correspondencia: 5 rue Genin, 93.200 Saint Denis,
Francia, Cexcut
París, Enero 1985

